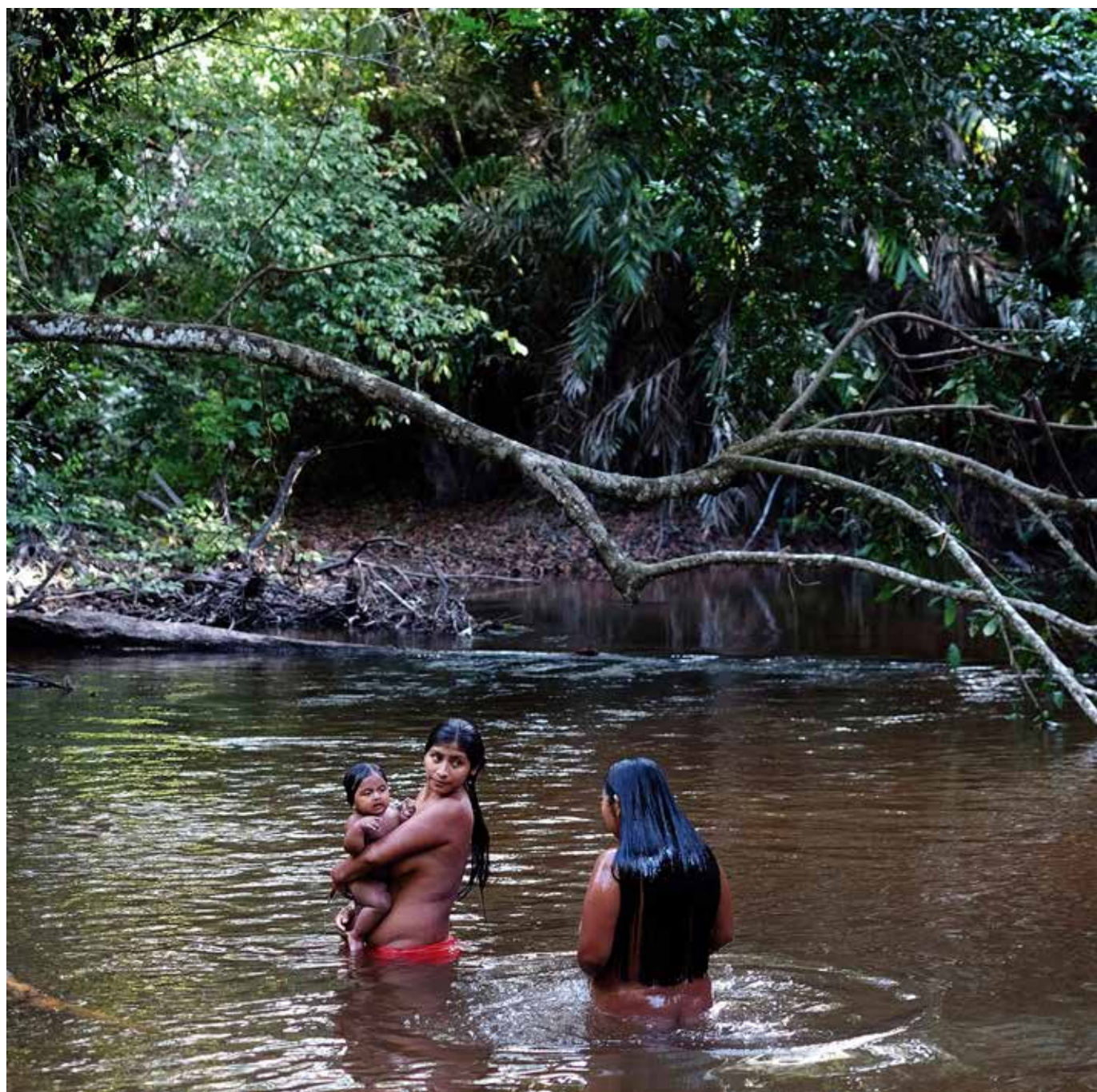


EL MANEJO COMUNITARIO DE BOSQUES (MCB)



UNA OPORTUNIDAD PARA CONSERVAR Y RESTAURAR RECURSOS
VITALES PARA EL BUEN VIVIR DE LAS SOCIEDADES HUMANAS.

2018





**Amigos de
la Tierra
Internacional**



Amigos de la Tierra Internacional es la red ambiental más grande del mundo, uniendo a 75 grupos de miembros nacionales en todos los continentes. Con más de 2 millones de miembros y simpatizantes de todo el mundo, hacemos campaña en las cuestiones ambientales y sociales más urgentes de hoy. Combatimos el modelo actual de globalización económica y empresarial y promovemos soluciones que ayuden a crear sociedades ambientalmente sostenibles y socialmente justas.

Más información en www.foei.org

NUESTRA VISIÓN

Es de un mundo pacífico y sustentable basado en sociedades que viven en armonía con la naturaleza. Queremos una sociedad de personas interdependientes que vivan con dignidad y en plenitud, en la que se respete la equidad y los derechos humanos y de los pueblos. Será una sociedad fundada en la soberanía y la participación de los pueblos. Estará basada en la justicia social, ambiental, económica y de género, libre de todas las formas de dominación y explotación tales como el neoliberalismo, la globalización, el neo-colonialismo y el militarismo. Creemos que el futuro de nuestros niños será mejor gracias a lo que hacemos.

Texto escrito por Javier Baltodano (javier@coecoceiba.org) en setiembre de 2015.

Diseño: Nicolás Medina
Fotos de grupos de Amigos de la Tierra Internacional




Amigos da
Terra
Internacional



ASIA PACÍFICO
EUROPA
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
AMÉRICA DEL NORTE
ÁFRICA



El Manejo Comunitario de Bosques (MCB): una oportunidad para conservar y restaurar recursos vitales para el Buen Vivir de las sociedades humanas.

Texto escrito por Javier Baltodano en setiembre del 2015, javier@coecoceiba.org

"The removal of people, often the poorest and the indigenous, from the very resources on which they most rely has a long and troubling history and has framed much natural resource policy in both developing and industrialized countries"¹.

ÍNDICE

- 1. INTRODUCCIÓN: SOBRE EL BUEN VIVIR, LOS BOSQUES Y LAS OPORTUNIDADES QUE BRINDA EL MCB. Pág. 4
 - 1.1. El Buen Vivir y Los Bosques. Pág. 4
 - 1.2. La conservación y restauración de bosques: un desafío que necesariamente involucra como eje medular el fomento del MCB. Pág. 4

- 2. MCB UN PROCESO DE DESCENTRALIZACIÓN PARA EL BUEN VIVIR. Pág. 5
 - 2.1. El MCB: proceso de descentralización en crecimiento. Pág. 5
 - 2.2. Tala destructiva: ni centralizada ni descentralizada. Pág. 6
 - 2.3. Qué es en definitiva el MCB que se fomenta a partir del "Buen Vivir"? Pág. 7
 - 2.3.1. Fortalecimiento de derechos comunitarios. Pág. 8
 - 2.3.2. Prevención de deforestación y degradación de bosques. Pág. 9
 - 2.3.3. Conservación y enriquecimiento de la biodiversidad. Pág. 10
 - 2.3.4. Estabilidad climática. Pág. 10
 - 2.3.5. Incremento de la organización comunitaria. Pág. 11
 - 2.3.6. Defensa y manejo de bienes comunes. Pág. 12
 - 2.3.7. Equidad de Género. Pág. 12
 - 2.3.8. Justicia social y económica. Pág. 13

- 3. ESTUDIOS DE CASO. Pág. 13

- 4. AMENAZAS Y/O DESAFÍOS QUE ENFRENTA EL MCB. Pág. 14
 - 4.1. Limitaciones en el patrimonio social de las comunidades. Pág. 14
 - 4.2. La falta de seguridad y/o claridad jurídica. Pág. 14
 - 4.3. Tala comercial y tala destructiva. Pág. 14
 - 4.4. Patrones de consumo y el quehacer de las corporaciones. Pág. 16
 - 4.5. Cambio climático y REDD+. Pág. 17

- 5. RECOMENDACIONES. Pág. 19
 - 5.1. A nivel local. Pág. 19
 - 5.2. A nivel nacional. Pág. 19
 - 5.3. A nivel internacional. Pág. 20

1. Pretty J., 2003. Social Capital and the Collective Management of Resources. Science #302, Dic 2003, 1912-1913. . Vol17(3): 672-677

1. INTRODUCCIÓN: SOBRE EL BUEN VIVIR, LOS BOSQUES Y LAS OPORTUNIDADES QUE BRINDA EL MCB

1.1. EL BUEN VIVIR Y LOS BOSQUES

El nuevo paradigma, que ha tomado auge dentro de la gran mayoría de Pueblos Indígenas, movimientos ecologistas y campesinos así como los sectores más progresistas de las sociedades occidentales está relacionado a lo que se ha denominado el “Buen Vivir”. Este es un concepto que confronta los paradigmas capitalistas de “progreso”, “desarrollo” y “desarrollo sustentable” que han regido el destino del planeta durante los últimos cinco siglos y que hoy pareciera tocan fin, según lo indica el inequívoco agotamiento de los recursos naturales así como la infelicidad generalizada.

El concepto de Buen Vivir es amplio y no se limita a una receta específica, está en construcción o en algunos casos en reconstrucción a partir de un conocimiento ancestral que cinco siglos de historia colonial y “desarrollo” capitalista no han logrado destruir del todo. Sin embargo, hay temas específicos que señalan de manera concreta el camino dentro del marco conceptual del Buen Vivir. Uno de los análisis académicos² más completos sobre el tema señala que este concepto “supone entrar en armonía con la Madre Tierra y la conservación de los ecosistemas. Significa “... la felicidad para los indígenas de todas partes y todos los otros grupos humanos en general, implica la convivencia comunitaria, la igualdad social, la equidad, la reciprocidad, la solidaridad, la justicia, la paz”. Se trata entonces de un concepto que integra valores culturales específicos y también una ciencia y unas técnicas ancestrales.

Es importante señalar que el Buen Vivir se refiere a convivir bien entre seres humanos y entre estos y los demás seres sintientes incluyendo las fuerzas cósmicas y espirituales de la naturaleza y los animales. No se trata de vivir mejor que los otros, se trata de vivir con respeto por nosotros/as y por “la otredad”. “Lo que nos rodea (montañas, bosques, ríos...) es parte de un todo por el que tenemos vida, son divinidades (agua, aire, tierra, universo) cuya energía es igual a la de los átomos que forman los seres humanos. Los Kunas de Panamá califican a los elementos de la naturaleza de “hermanos mayores”, porque existían antes que los seres humanos”³.

En este sentido el concepto del Buen Vivir evidentemente se presenta sustentado en dos grandes ejes. Por un lado, genera una crítica a la modernidad en que nos hemos sumergido y por otro propone las bases para la creación de una ética de un nuevo paradigma sustentada en los elementos antes señalados. Evidentemente, la lógica del sistema económico capitalista de transformarlo todo en mercancía es la expresión más visible de este tipo de modernidad. El capitalismo, en este sentido, es mucho más que una simple realidad económica. Conlleva también una determinada visión del mundo y una organización social sustentada en relaciones de poder que para satisfacer las necesidades autogeneradas de crecimiento sostenido y expansión del capital, devora territorios ancestrales comunitarios que son vitales para la vida.

Tanto la conservación y restauración de la biodiversidad y los bosques como la gestión ordenada y autónoma que las comunidades hacen de estos son aspectos medulares del Buen Vivir. Los bosques están íntimamente relacionados con prácticamente todos los bienes comunes naturales necesarios para la buena vida: el agua, las semillas, la biodiversidad, el clima, los suelos, la miel, los frutos, las medicinas ... son elementos dependientes de los bosques⁴. En muchas comunidades a lo largo y ancho del mundo los bosques además representan un vínculo estrecho con el mundo espiritual que también es un aspecto esencial del Buen Vivir y adelanta en gran medida las pautas para una buena gestión en el MCB.

1.2. LA CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE BOSQUES: UN DESAFÍO QUE NECESARIAMENTE INVOLUCRA COMO EJE MEDULAR AL MCB

Los bosques a nivel mundial enfrentan una agresión intensa y sostenida desde hace ya cinco siglos. Más de la mitad han desaparecido y se estima que durante la primera mitad del siglo XXI se destruyeron más de 130,000 kilómetros cuadrados (Km²) de territorios boscosos por año, de los cuales, unos 80,000 km² se ubican en regiones tropicales que poseen la concentración de biodiversidad más alta del mundo. Estos datos no incluyen un área considerable de deforestación debido a procesos de tala comercial la cual pasa inadvertida por los estudios de imágenes satelitales. Es importante resaltar que esta deforestación camuflada conlleva impactos negativos severos sobre el agua, la biodiversidad y a menudo también sobre las comunidades que habitan las áreas aledañas adonde se da esa extracción industrial de madera⁶.

2. Houtart F. 2011. El concepto de Sumay Kawsay (Buen Vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad. Revista de Filosofía. #69, 2011-3, pp 7-33

3. Houtart F. 2011. bis

4. Baltodano et al. (Ed), 2007. La gestión comunitaria de bosques: entre la resistencia y las propuestas de uso sustentable. Amigos de la Tierra internacional. .82 p. www.foei.org

5. Fearnside P. and Lawrence W., 2007. Comment on “Determination of Deforestation Rates of the World’s Humid Tropical Forests” Science. Vol 299, p.1015

6. Baltodano J. 2003. La madera, el bosque y la gente. Propuesta ecologista para producir madera respetando el bosque y las comunidades. Coecoceiba- Amigos de la Tierra –CR. 71 p. www.coecoceiba.org.

Para enfrentar esta situación, las sociedades humanas deben hacer uso de múltiples herramientas y elementos de acción.

El caso presentado por un estudio detallado sobre la Amazonía brasileña ilustra la complejidad del tema⁷. Este estudio identifica una tasa promedio de deforestación en esa región de 19,500 km² por año entre 1996 y el 2005. De mantenerse esta tasa de deforestación, la cobertura forestal de la Amazonía brasileña llegaría a su fin en poco más de 100 años. Sin embargo, entre el 2005 y el 2009 se logró reducir la tasa promedio de esta deforestación en un 36 %. Entre las políticas y acciones en que se sustenta esta reducción se citan:

- > incremento de Áreas Protegidas: de 1.26 millones a 1.82 millones de hectáreas abarcando a la fecha el 51% del total de áreas cubiertas de bosques;
- > campañas realizadas por el gobierno federal identificando tenencia ilegal de la tierra y cancelar créditos u otras formas de promoción de dicha situación;
- > campañas de presión contra mercados de productos provenientes de la Amazonía;
- > represión y encarcelamiento de operadores ilegales, y;
- > disminución de la industria de la carne y de la soya de la región.

A partir de este estudio, los científicos proponen una estrategia para que en la Amazonía brasileña la deforestación sea nula para el 2020. La misma tiene que combinar necesariamente los siguientes aspectos:

- > una política fuerte que abarque la educación, los incentivos crediticios y la represión cuando sea necesaria. Así se fomentaría que las empresas ganaderas, la producción de soya, la extracción maderera industrial y otras actividades como la minería ilegal se apeguen a la ley;
- > la efectiva protección del sistema de Áreas Protegidas necesita desarrollar entre otros, un sistema de financiamiento adecuado y políticas de integración de éstas áreas con las comunidades aledañas que históricamente las han habitado;
- > integración de comunidades: hacia finales de la década pasada, existía alrededor de 400,000 pequeños propietarios (con propiedades de 100 hectáreas por familia) que vivían en tierras forestales y con sistemas de producción que integran el bosque o con un bajo impacto en relación a deforestación. Esta fuerza social debe convertirse en aliados integrándola bajo esquemas de MCB;
- > igualmente existe entre medio⁸ y un millón de personas⁹ que pertenecen a Pueblos Indígenas o comunidades locales que históricamente han defendido sus territorios

frente a la deforestación y degradación de los bosques. Estas comunidades no han contado con una política integral y de apoyo por parte del gobierno federal u otras instituciones públicas. Fortalecer la gestión de estos grupos es fundamental para cualquier plan de acción que quiera tener éxito deteniendo la deforestación.

Estas recomendaciones y el estudio citado, hacen ver que la conservación del bosque en un área tan extensa, difícil de gobernar y vital como la Amazonía brasileña depende en buena medida de empoderar y apoyar la gestión de comunidades -ya sean indígenas o campesinas- en torno a la defensa y buen uso de sus territorios y sus bosques. Esta idea, muy probablemente se aplica a otras regiones boscosas de África y el Sudeste Asiático ya que poseen realidad similares: Pueblos Indígenas coexisten con comunidades campesinas que son agredidas sistemáticamente por grandes corporaciones y/o terratenientes. Estos cuentan con el capital financiero y la maquinaria industrial necesarias para ejercer presión y violencia sobre ellas al y para destruir el bosque (ya sea para extraer madera o establecer plantaciones de monocultivo y/o pasturas ganaderas para satisfacer las enormes demandas de los mercados internacionales).

El MCB posee entonces, un papel significativo entre los esfuerzos por disminuir la destrucción de los bosques y es necesario y urgente generar una reflexión internacional profunda sobre el mismo para poder estimular, fomentar y apoyar de la mejor manera posible estos procesos comunitarios.

2. MCB UN PROCESO DE DESCENTRALIZACIÓN PARA EL BUEN VIVIR

2.1. EL MCB COMO PARTE DE LOS PROCESOS INTERNACIONALES DE DESCENTRALIZACIÓN EN CRECIMIENTO

La descentralización del manejo de algunos recursos ha sido señalada por científicos como “uno de los cambios en las políticas ambientales de los países en desarrollo más significativas y visibles desde la década de los años ochenta”.¹⁰ En América Latina, las comunidades locales han logrado derechos de propiedad o de uso de al menos 150 millones de hectáreas reconocidos por los gobiernos¹¹, lo que significa alrededor del 20 por ciento del territorio boscoso total de América Latina¹².

7. Nepstad, D. et. All. 2009. The end of deforestation in the Brazilian Amazon. Science, #326. Dec 2009. pp 1350-1351

8. Nepstad, D. et. All. 2009. bis

9. Kaimowitz D. 2002. Pobreza y bosques en América Latina: Una agenda de acción. Revista Forestal Centroamericana 39-40: 13-15.

10. Agrawal, A. Ostrom, E. in Decentralization, Forests and Rural Communities: Policy Outcomes in South and Southeast Asia, E. L. Webb, G. Shivakoti, Eds. (SAGE, New Delhi, 2008), pp. 44-67.

11. White, A; Martin, A. 2002. Who owns the world's forests? Washington D.C., Forest Trends

12. Porter-Bolland, L. et al. 2011. Land use, cover change, deforestation, protected areas, community forestry, tenure rights, tropical forests. Forest Ecology and Management 268: 6-17

México, en términos proporcionales, es quizás el país con más bosques en manos de Ejidos y comunidades indígenas y campesinas de la región: la Revolución mexicana dejó como herencia la posesión de la mitad de sus bosques en manos de comunidades (datos de CONAFOR indica que es entre un 40 a un 70%). Después de serios conflictos y no pocas luchas, muchas comunidades han logrado establecer estructuras organizadas para el aprovechamiento de bosques que en su mayoría han colaborado en la conservación y aprovechamiento sustentable del recurso forestal. A nivel global se estima que las comunidades locales gestionan un ocho por ciento del total de bosques del mundo¹³. Es necesario aumentar en forma considerable esta cifra si queremos que los bosques se conserven y mantengan su riqueza y biodiversidad.

Más allá del bosque, la gobernabilidad descentralizada por parte de grupos o asociaciones comunitarias locales de recursos que pueden incluir pasturas, aguas, pesquerías, biodiversidad o territorios en general, es algo esencial para el Buen Vivir de muchísimas comunidades en el planeta¹⁴. Por eso es que a menudo se habla de gestión comunitaria de territorios o de gestión comunitaria de la conservación de recursos, o de uso comunitario de espacios comunes. Todos estos conceptos son incluidos en este documento bajo el término de MCB. Durante la década de los años noventa, fueron identificados unos quinientos mil grupos locales formados en varios contextos ambientales y sociales relacionados a la gestión de algún recurso natural. La mayoría avanzó hasta llegar a tener una cantidad de participantes similar (entre 20 y 30 miembros activos promedio por organización). Así, existe un impacto sobre entre ocho a quince millones de personas constituidas por familiares u otras que están en estrecha relación con los miembros activos de esas organizaciones locales que manejan recursos¹⁵.

2.2. TALA DESTRUCTIVA: NI CENTRALIZADA NI DESCENTRALIZADA

Es siempre importante tener en cuenta, señalar y denunciar que en relación al bosque existen una serie de propuestas que bajo la idea de que las comunidades tengan el control, son formas que facilitan la extracción de recursos y bienes comunitarios por parte de grandes empresas. Tal es el caso de experiencias identificadas bajo el término de Forestería Comunitaria o Manejo Sostenible de Bosques donde los gobiernos ceden ciertas competencias a las comunidades habitantes de los bosques para que “controlen” y supervisen operaciones de extracción industrial de madera.



Esto es lo que denominamos tala comercial y es, como ha sido definido por muchos científicos y ha sido corroborado y sufrido por comunidades locales en todo el mundo, una actividad que destruye y degrada los bosques.

En estos casos, las comunidades son prácticamente obligadas, mediante procesos de corrupción y o apelando a sus condiciones de pobreza, a permitir la operación de empresas industriales dentro de sus bosques. La participación comunitaria se limita a obtener un porcentaje paupérrimo de las grandes ganancias proveniente de la extracción maderera realizada por corporaciones transnacionales en su mayoría que trabajan en asocio a burocracias nacionales¹⁶. Muchos de estos casos son aderezados por la violencia y altos niveles de corrupción¹⁷.

13. Porter-Bolland, L. et al. 2011. bis

14. Pretty J., 2003. Social Capital and the Collective Management of Resources Science #302, Dic 2003, 1912-1913.

15. Pretty J., 2003. bis

16. - Foe-Malasya. 2007. Proyecto de Reforestación en Long Belok. En: La Gestión Comunitaria de los Bosques: entre la resistencia las propuestas de uso sustentable. Baltodano J. et al (ed). FOEI. p. 25-26 www.foei.org. - Foe- Liberia 2008. conver pers. - ver estudio de caso Camerún

17. - Van Oijen, D. 2007. Ley forestal de Camerún: cuando la ley no se cumple las comunidades y los bosques sufren. En: La Gestión Comunitaria de los Bosques: entre la resistencia las propuestas de uso sustentable. Baltodano J. et al (ed). FOEI. pp 62-63. www.foei.org.

- ACF and CECOR-FoePNG. 2006. Bulldozing Progress. Human Rights Abuses and Corruption in Papua New Guine Large Scale Logging Industry. 38pp. www.celcor.org.

Este tipo de prácticas serán analizadas a profundidad más adelante ya que es una de las amenazas más graves al MCB. Por el momento es importante recalcar que desde ATI se ha diferenciado claramente este tipo de prácticas que no son comunitarias de otras, donde efectivamente las comunidades sí controlan y hacen uso respetuoso de sus bosques y territorios. Dentro del marco conceptual del Buen Vivir, hacemos énfasis en que la descentralización en la gestión de territorios debe ser honesta y no esconder “los negocios corporativos usuales”. También, debe ir acompañada de una nueva ética que integre el mejoramiento integral de la calidad de vida de todas las comunidades y pueblos relacionados a un territorio específico bajo el respeto a los recursos y la espiritualidad de los mismos. En algunas ocasiones hemos recurrido al término de “gestión comunitaria de bosques y/o territorios para diferenciar las iniciativas dañinas de manejo de bosques que es como la ciencia occidental denomina a la tala comercial destructiva¹⁸. Si bien líneas arriba señalamos que bajo el término MCB nos referíamos a múltiples prácticas, es importante diferenciar estas -las que usamos bajo el MCB- de las que se presentan como tales pero no son más que una forma de hacer negocios utilizando a las comunidades y Pueblos Indígenas.

2.3. ¿QUÉ ES EN DEFINITIVA EL MCB QUE SE FOMENTA A PARTIR DEL “BUEN VIVIR”?

El concepto de MCB implica el control político de las comunidades sobre sus territorios y recursos a través de mecanismos horizontales en la toma de decisiones que inclu-

yen la transparencia y la rendición de cuentas al resto de la comunidad. El MCB no se limita al bosque y a la madera que hay en él. Es integral porque incluye el uso adecuado y planificado del agua, de los espacios sagrados y la biodiversidad. Tampoco se limita a la gestión política pues involucra aspectos de tecnología apropiada, conocimiento ancestral y prácticas comunitarias de planificación y uso ordenado de recursos.

Al usar manejo, nos referimos a una gestión ordenada ya que se trata de un proceso político de auto gobierno y generación de políticas integrales que garantizan la sustentabilidad, la distribución justa y el respeto por el territorio y sus recursos. Todo esto va más allá de un simple manejo técnico como sucede en el denominado manejo sustentable de bosques.

En este sentido el Consorcio de Territorios y Áreas Conservados por Pueblos Indígenas y Comunidades Locales¹⁹ (ICCA) especifica que igualmente existe un vínculo ancestral que tienen las comunidades o los pueblos, con un territorio específico y la gestión o gobierno efectivo sobre el mismo que la comunidad ejerce. El vínculo ancestral implica de por sí muchos elementos que facilitan ese autogobierno. Este vínculo es muy profundo e involucra modos de vida, energía, salud, identidad y cultura y la misma libertad. Asimismo este vínculo, se relaciona estrechamente con los ancestros y las conexiones intergeneracionales de modo que constituye una base para aprehender, identificar valores y desarrollar sus propias reglas. Del mismo modo, está ligado con la realidad espiritual.



18. Baltodano J. et al (editores), 2007 La Gestión Comunitaria de los Bosques: entre la resistencia las propuestas de uso sustentable. FOEI pp25-26 www.foei.org.
19. www.iccaconsortium.org

En este sentido, el MCB se refiere a las regulaciones y prácticas que utilizan muchas comunidades para la conservación y el uso sustentable de los territorios donde habitan. Es un tipo de gestión colectiva, comunitaria y por tradición se identifica con la protección, confrontando el uso industrial y mercantil que se le da a los recursos naturales, incluyendo el bosque. El MCB se identifica también con el conocimiento tradicional como complemento y/o contrapeso a la denominada "ciencia occidental", la cual se basa en modelos simplificados que a menudo incluyen suposiciones que han facilitado en múltiples casos la devastación de recursos así como severas condiciones de injusticia social.

El concepto de MCB integra entonces un gran abanico de situaciones posibles que van desde el uso sabio y preciso que hacen del bosque algunos Pueblos Indígenas hasta los casos de comunidades campesinas y urbanas que hacen uso, cuidan y/o restauran de manera colectiva zonas de bosque para proteger algún recurso vital (agua, especies medicinales, etc...). Incluye el uso artesanal de bosques primarios que llevan a cabo los chicleros de la Amazonía, los procesos de restauración del bosque de comunidades campesinas que habitan zonas severamente degradadas²⁰ y experiencias sutiles de aprovechamiento de madera caída por parte de campesinos organizados que habitan zonas boscosas²¹. El MCB está en estrecha vinculación con los territorios y con iniciativas de comunidades que se organizan para gestionar territorios relacionados a la conservación de sus fuentes de agua y su vida silvestre y a comunidades pesqueras que quieren hacer uso responsable de sus recursos comunitarios.

En términos legales, una guía sobre MCB detalla diferentes modalidades de tenencia o control de territorios²² por parte de comunidades:

- > el gobierno local (municipal) es dueño de las áreas boscosas o las controla mediante convenios;
- > comunidades específicas tienen convenios con los gobiernos centrales sobre el uso de áreas nacionales;
- > Parques Nacionales o áreas de reserva pertenecientes al gobierno central son utilizados por comunidades aledañas mediante convenios que regulan el uso;
- > territorios indígenas poseen desde derechos comunitarios hasta títulos de propiedad comunitaria;
- > comunidades son poseedoras de concesiones para el

aprovechamiento de la madera y o algún otro recurso;
> terrenos privados son manejados de manera comunitaria mediante organizaciones de carácter local.

Si bien ha habido un incremento en los procesos de descentralización de territorios boscosos sobretodo a nivel de las regiones del Sur Global, la gran mayoría de políticas y leyes forestales modernas no han abierto espacios para que las comunidades obtengan control de sus bosques o al menos participen en la toma de decisiones con respecto al uso y planificación de los recursos aledaños. Hoy en día, sin embargo, se alzan diversos movimientos que reclaman y luchan por sus derechos. El éxito de estos en buena medida dependerá no solo de que consigan clarificar la tenencia de las tierras boscosas sino también de la capacidad que tengan para organizarse, recuperar capacidades ancestrales y hacer una gestión ordenada de los recursos.

Durante las últimas dos décadas se ha generado una buena cantidad de información científica relacionada al uso comunitario de recursos, descentralización de territorios cubiertos de bosques y el denominado manejo comunitario de recursos en general²³. De toda la información recopilada hemos resumido algunos aspectos relacionados al MCB que consideramos significativos y relevantes ya sea para que los procesos sean exitosos como para que se integren de manera adecuada dentro del paradigma del Buen Vivir.

2.3.1.FORTALECIMIENTO DE DERECHOS COMUNITARIOS.

Los derechos comunitarios forman parte de los Derechos Humanos Fundamentales y se engloban dentro de los llamados Derechos Humanos de Solidaridad, debido al carácter colectivo de los mismos. Estos reivindican el papel que tienen las comunidades locales y los Pueblos Indígenas en diversos ámbitos:

- > relaciones de equilibrio en ecosistemas a través del uso sustentable y la conservación de sus elementos;
- > en el mejoramiento y descubrimiento de usos de la biodiversidad;
- > en el reconocimiento de la diversidad de organización, cultura, régimen jurídico, cosmovisión.

20. Baltodano J. y Díaz F. 2004. La restauración ecologista del bosque tropical. Coecoceiba-Amigos de la Tierra-Costa Rica. 44pp. www.coecoceiba.org

21. Baltodano J. 2012. Madera caída del bosque tropical. Una opción ambientalmente sana y socialmente justa para producir madera. 36pp. Coecoceiba-Amigos de la Tierra-Costa Rica.36pp. www.coecoceiba.org

22. Gunter J.(Ed), 2004. The community Forestry Guidebook: tools and techniques for communities in British Columbia. British Columbia Community Forest Association. info@bccfa.ca

23. - Baltodano et al. (Ed), 2007. La gestión comunitaria de bosques: entre la resistencia y las propuestas de uso sustentable. Amigos de la Tierra internacional.82pp. www.foei.org.

-Brook, J. et al 2012.How national context, project design, and local community characteristics influence success in community-based conservation. PNAS , vol 109(52): 21265-21270

-Pagdeea, A. 2006. What Makes Community Forest Management Successful: A Meta-Study From Community Forests Throughout the World Society & Natural Resources: An International Journal. Vol 19(1): pp33-52

- Phelps, J. ; Webb E.L.; Agrawal A. 2010. Does REDD+ Threaten to Recentralize Forest Governance?. Science. #328. April 2010. 312-313

- Persha, L.; Agrawal, A.; Chhatre, A. 2011. Social and Ecological Synergy: Local Rulemaking, Forest Livelihoods, and Biodiversity Conservation. Science # March 2011 #331, pp1606-608.

- Pretty J., 2003. Social Capital and the Collective Management of Resources Science #302, Dic 2003, 1912-1913.

- Castro A. P. and Nielsen E. , 2001. Indigenous people and co-maneyment: implication for conflict management. Environmental Science and PolicyVol 4:4-5: 229-239

Son por lo tanto Derechos Universales, indivisibles e interdependientes y se basan en la cultura, tradiciones y prácticas de los pueblos indígenas y las comunidades locales, por lo que son históricos y no constituyen un derecho de propiedad²⁴.

En la práctica uno de los aspectos medulares de los derechos comunitarios son los territorios comunitarios ya que es en el territorio sobre el cual se asientan y hacen realidad todos los ámbitos mencionados. Y es justamente la claridad en la tenencia del territorio uno de los aspectos que más citan las investigaciones sobre casos exitosos de MCB.

Un estudio sobre sesenta y nueve casos de CBM que involucra experiencias en tres continentes cita a la tenencia de la tierra y a la claridad en relación a los derechos de posesión como los dos primeros aspectos relacionados al éxito en las experiencias de MCB²⁵.

En Tanzania, la tradicional responsabilidad de las comunidades sobre su territorio y sus prácticas ancestrales fue arrebatada durante la época colonial y posteriormente durante el gobierno socialista. Sin embargo, debido al éxito de proyectos de restauración de las prácticas ancestrales y responsabilidad de las comunidades durante inicios de la década pasada se inició un proceso político de devolución de derechos de posesión y usos de territorios a las comunidades locales. Quizás por eso en algunas ocasiones se denominan a algunos de estas iniciativas, procesos de “devolución” para el manejo democrático de recursos.²⁶ En Nepal ²⁷ se cita un caso interesante donde las modificaciones legales en las dotaciones forestales cedidas a comunidades pertenecientes a diferentes castas permitieron un uso más justo y equitativo del bosque y un incremento en la calidad de vida de los miembros de las distintas castas. Si bien, se señala que la casta Kami, que usualmente antes de 1990 se le negaban derechos de uso del bosque quedó rezagada en sus habilidades y capacidad de hacer uso del mismo. En Costa Rica, decretos ejecutivos en combinación con la ley indígena vigente lograron de manera parcial delimitar y consolidar los veinticuatro territorios indígenas. Esto les ha permitido a ocho Pueblos Indígenas sobrevivir manteniendo buena parte de su patrimonio social y natural. Sin embargo se han identificado serias deficiencias en esta legislación, incluyendo ambigüedades sobre su autonomía y la independencia de sus gobiernos locales respecto al gobierno central. Esto ha permitido que más de la mitad de los territorios indígenas no hayan podido consolidarse de manera adecuada y que familias ganaderas no indígenas amenacen el modo de vida y las necesidades de los indígenas (ver anexo 1

con el estudio de caso sobre Costa Rica). En Mozambique la situación es compleja (ver anexo 2 con el estudio de caso sobre Mozambique). Por un lado el carácter socialista de ese país le otorga una legislación de avanzada donde la tierra es exclusiva propiedad del Estado y por lo tanto no se puede vender y está en función del beneficio del pueblo. Sin embargo, las diferentes interpretaciones y las limitaciones de las instituciones acompañadas de las influencias de poder y corrupción hacen que a menudo las comunidades sean agredidas con respecto a sus derechos comunitarios fundamentales presentándose casos de expulsión de familias y comunidades de sus territorios.

2.3.2. PREVENCIÓN DE DEFORESTACIÓN Y DEGRADACIÓN DE BOSQUES.

Desde hace varias décadas existe reportes científicos de casos de comunidades que gobiernan bosques o territorios de manera efectiva, sin ningún tipo de interferencia exterior²⁸. Este número ha aumentado en las últimas dos décadas; un estudio sobre ochenta y cuatro localidades forestales en África y Asia señala que si bien el tema es muy amplio y existen una gran variedad de experiencias donde resultados positivos y negativos se mezclan en distintas proporciones, por lo general “la participación de comunidades usuarias de bosque en las instituciones de gobernanza de los mismos está fuertemente asociada a resultados positivos para la conservación de la biodiversidad del bosque y a incrementos en la calidad de vida de las comunidades”²⁹

El caso de Costa Rica es claro al señalar que “los territorios indígenas en promedio tienen mayor cobertura forestal y de mejor calidad (bosques primarios en relación a los secundarios o degradados) que el resto del territorio nacional y aún más que las áreas silvestres protegidas nacionales. Es un ejemplo claro de cómo territorios gestionados por Pueblos Indígenas son exitosos en mantener la cobertura forestal y la biodiversidad.

Un estudio comparativo que analizó imágenes satelitales de cuarenta áreas protegidas y treinta y tres experiencias de MCB en distintas localidades de México, Suramérica, África y Asia concluyó que las áreas bajo MCB presentaron una tasa de deforestación anual más reducida y de menor variabilidad que áreas bajo régimen de protección absoluta³⁰. Los bosques bajo protección absoluta tuvieron una tasa de deforestación de 1.47 % mientras que las áreas gestionadas por comunidades se limitaron a una deforestación de 0,24%. Los autores señalan que la conservación absoluta, es beneficiosa en casos específicos pero debe ser integrada dentro de estrategias de conservación regio-

24. Rojas I., 2007. Derechos Comunitarios, una herramienta para el fortalecimiento de la gestión comunitaria del bosque y la biodiversidad. En: La gestión comunitaria de los bosques: entre la resistencia y las propuestas de usos sustentable, ed. Javier Baltodano, Luisa Paz y Janice Wormworth. .FOEI. p.11. www.foei.org

25. Pagdeea, A. 2006. What Makes Community Forest Management Successful: A Meta-Study From Community Forests Throughout the World. Society & Natural Resources: An International Journal. Vol 19(1): pp33-52

26. Ylhasi J. , 2005, Forest privatisation and the role of community in forests and nature protection in Tanzania. Environmental Science and Policy vol 6(3): pp229-239

27. Maharjam K., 2005. Community participation in forest resource management in Nepal. Journal of Mountain Science, vol 2(1): pp32-41

28. Ostrom, O.1990. Governing the Commons. Cambridge Univ. Press, New York, 1990..

29. Persha, L.; Agrawal, A.; Chhatre, A. 2011. Social and Ecological Synergy: Local Rulemaking, Forest Livelihoods, and Biodiversity Conservation. Science # March 2011 #331, pp1606-608.

30. Porter-Bolland L. et al, 2012. Land use,cover change,deforestation,protected areas,community forestry,tenure rights,tropical forests.Forest ecology and management. Vol 268:6-17



nal con iniciativas de MCB. En este sentido, recalcan “el MCB es una herramienta clave a tomar en cuenta dentro de estrategias nacionales para detener la deforestación”.

2.3.3 CONSERVACIÓN Y ENRIQUECIMIENTO DE LA BIODIVERSIDAD.

Al ser una herramienta eficiente de conservación de bosque, el MCB impacta directamente en la conservación de la biodiversidad que se mantiene en los bosques. Sin embargo hay algo más: los Pueblos Indígenas y otras comunidades relacionadas al bosque hacen un uso de la biodiversidad a menudo basado en conocimientos ancestrales lo que fomenta y moldea en cierta manera la biodiversidad de los bosques en que viven. El caso de los indígenas Ngobes del sur de Costa Rica y norte de Panamá es ilustrativo: son tejedores de fibras de bosque y sus sombreros y canastos son de gran calidad. Este Pueblo utiliza una gran variedad de fibras de palmas y bejucos del bosque: una mujer Ngobe puede usar y conocer varias decenas de plantas del bosque con que elaborar diferentes tejidos. Así, para canastos rústicos de larga duración usan el bejuco cucharilla, para sombreros rápidos y rústicos, el bejuco estrella partido en cuatro, para sombreros finos usan las fibras de tres o cuatro diferentes palmas de sotobosque. En una gira de campo dentro de un proceso de trabajo que desde COECOCEIBA se llevó a cabo con este pueblo, preguntamos a una de estas mujeres, qué pasa si los bejucos y las palmas se agotan?...- ah no- contestó, cosechamos bejucos en día de luna menguante para que no se sequen cuando los podamos y de las palmas solo cosechamos ciertas hojas y además durante la luna propicia y en época de lluvias, hacemos la fiesta de la siembra del bejuco, salimos toda la comunidad con jóvenes y todos a sembrar cabos de nuestros bejucos dentro de los bosques.³¹ Otro ejemplo importante que se describe en el estudio de caso sobre los territorios indígenas de Costa Rica, son los sistemas agroforestales de los Bribri y otros Pueblos Indígenas, verdaderos jardines donde se integran una rica diversidad de frijoles, calabazas, diversas variedades

de plátano y cacao, maíz, arroz y una gama abundante de árboles maderables que regulan de manera sabia y precisa la luz de todo el sistema. Es un conocimiento ancestral que se entremezcla con bosques primarios y forman un conjunto de biodiversidad y agro diversidad muy impresionante.

Por esto es que un estudio que analizó reportes de más de quinientas experiencias sobre manejo de “patrimonios comunes” ya sean estos territorios, bosques o pesquería a lo largo de todo el mundo concluyó que “la mayoría de estos grupos mostraron características esenciales para mejorar el bienestar comunitario y obtuvieron resultados provechosos tanto en aspectos económicos como en las mejoras respecto a recursos como cuencas hidrográficas, bosques y manejo de plagas”³².

2.3.4. ESTABILIDAD CLIMÁTICA.

Es bien conocido, que los bosques constituyen la salvaguarda más eficaz frente al cambio climático: regulan el ciclo hidrológico y permiten que las cuencas y acuíferos mantengan el agua de mejor manera. También ayudan a prevenir y paliar los desastres por inundaciones, tsunamis y deslizamientos.

Un ejemplo ilustrativo se puede tomar de Centro América. Los desastres de mayor magnitud cuantificados a partir de las pérdidas de vidas humanas, destrozos en la infraestructura y sistemas agrícolas que han afectado esta región durante la última década están relacionados a procesos de erosión, incluyendo el desplazamiento de grandes masas de tierras en laderas o inundaciones en las partes bajas producto de tormentas tropicales y huracanes. El huracán Mitch de 1999 fue quizás el evento más devastador, con vientos de hasta 285 kilómetros por hora que generó lluvias de hasta un 50% por encima de los promedios anuales y causó alrededor de cien mil muertes, tres millones de damnificados y unos seis billones de dólares en daños.

31. Baltodano J. Y Rojas I. 2008. Los Ngobes y el Bosque. Asociación de Comunidades Ecologistas La Ceiba- Amigos de la Tierra.CR. 64 pp. www.coecoceiba.org

32. Pretty J., 2003. Social Capital and the Collective Management of Resources Science #302, Dic 2003, 1912-1913.

La intensidad de los daños ocasionados por este fenómeno ha sido relacionada a la deforestación a que se ha visto sometida la región³³. Otros estudios³⁴ explican cómo se generan impactos sobre el suelo y el agua debido a la transformación de bosques en zonas tropicales y señalan que actividades como la tala selectiva o la deforestación mediante el uso de maquinaria pesada inciden sobre los niveles de permeabilidad y compactación del suelo que a su vez permiten mayores niveles de escorrentía superficial y por lo tanto mayor acumulación de aguas en las cuencas bajas. Asimismo, señalan que según tipos de suelo, la tala selectiva, la construcción de caminos y la deforestación incrementan la presencia de derrumbes. Una investigación de tipo participativo llevada a cabo por organizaciones campesinas, señaló que las parcelas con conservación del bosque, agroforestería, cubierta viva u otras prácticas similares implementadas, resistieron de mejor manera el impacto del huracán Mitch y tuvieron una mayor capacidad de recuperar su estado productivo (Holtz-Gimanez et al, 2000)³⁵.

De manera similar se ha identificado una relación estrecha entre el grado de destrucción causado por el tsunami de diciembre del 2004 en las costas de gran parte del sudeste asiático y el estado de la cubierta forestal de esas costas. Se ha estimado que ese fenómeno mató a unas 174.000 personas y destruyó decenas de millares de edificios en Tailandia, Indonesia, India, las Maldivas y Sri Lanka. Sin embargo, el área de Ranong en Tailandia apenas sufrió daños gracias a la presencia de un lujurante bosque de manglares³⁶.

Los bosques además son un reservorio importante de carbono y por eso, se sostiene que la deforestación es una de las fuentes de emisiones más importantes. De modo que evitar la deforestación es uno de las herramientas necesarias para enfrentar el cambio climático. Como se ha visto, el MCB es un aspecto clave para cualquier estrategia seria de evitar la deforestación a nivel global.

2.3.5. INCREMENTO DE LA ORGANIZACIÓN COMUNITARIA.

Más allá de organización comunitaria como tal, algunos investigadores se refieren al “patrimonio social” de una comunidad como una característica directamente relacionada al éxito de las experiencias de manejo comunitario

de recursos incluyendo el MCB. Es un aspecto mencionado en forma persistente haciendo referencia a la cantidad de lazos y normas sociales que tiene una comunidad o grupo social dado. Entre más rico sea este patrimonio social, más confianza habrá y más fáciles serán las labores de rendición de cuentas y control comunitario. Hay cuatro componentes importantes que se cita: relaciones de confianza, reciprocidad e intercambios, reglas y sanciones claras y comunes y la capacidad de tener una visión de futuro conjunta³⁷. Esta última es particularmente importante ya que está relacionada con el arraigo comunitario al territorio, a la permanencia como comunidades y al sentimiento de que el recurso significa prosperidad para el presente y futuro. También se citan dentro de este elemento aspectos culturales y espirituales de las comunidades como apoyo a los procesos organizativos.

Un proceso de este tipo como el MCB, debe por un lado estar sustentado en un proceso de elección de los representantes o líderes donde se depositan las responsabilidades del recurso dado y en la rendición de cuentas de los mismos³⁸. Los procesos de resolución de conflictos van de la mano con todo lo anterior y también se relaciona al patrimonio social del grupo o comunidad. Se ha señalado que el “debilitamiento de las instituciones tradicionales debido a los sistemas centralizados de gobierno donde éstos toman el control de las funciones y poderes más relevantes”³⁹ es una de las amenazas más importantes para este tipo de experiencias.

A menudo este tipo de procesos y prácticas comunitarias de gestión de los recursos, necesitan de varias etapas y de tiempo para que se genere el patrimonio social necesario que garantice buena gestión. En otras situaciones, las comunidades se encuentran en plena capacidad para llevar a cabo la gestión comunitaria de sus territorios y lo que necesitan es políticas públicas desde los gobiernos centrales o bien, poner estas en práctica.

Es importante mencionar que no porque no existan todos los elementos propios del patrimonio social relacionados al éxito de las experiencias estudiadas, un proceso de MCB no pueda llegar a ser exitoso. A menudo es necesario abrir espacios y permitir el intercambio y la capacitación para que empiece a funcionar un proceso dado.

Más allá de las capacidades organizativas y el patrimonio social, las comunidades y grupos necesitan de cierta capacidad técnica sustentada tanto en el conocimiento de

33. Holt-Giménez, E. et al. 2000. Midiendo la resistencia agroecológica campesina frente al huracán Mitch en Centroamérica. Vecinos Mundiales. www.agroecology.org/people

34. Grip, H. et al. 2005. Soil and water impacts during forest conversion and stabilization to new land use. In: Forest, Water & People in the Humid Tropics. ed M. Bonell and L.A. Bruilnzeel. Cambridge University Press, UNESCO.

35. Holtz-Gimanez, E. et al. 2000. bis

36. Baltodano, J. 2007. Bosques y prevención de los desastres. En: La gestión comunitaria de los bosques: entre la resistencia y las propuestas de usos sustentable, ed. Javier Baltodano, Luisa Paz y Janice Wormworth. FOEI. 82 pp. www.foei.org/publicaciones

37. Baltodano J. 2007. Características que comparten algunos casos exitosos de Gestión Comunitaria de Bosques. En: La Gestión Comunitaria de los Bosques: entre la resistencia las propuestas de uso sustentable. Baltodano J. et al (ed). FOEI pp62-63 www.foei.org/publicaciones

38. Oyono P. R. 2008. Center for International Forestry Research (CIFOR, Central and West Africa Regional Office), PO Box 2008, Yaoundé/Messa, Cameroon.. oyono@cgiar.org

39. <http://www.iccaconsortium.org/>

prácticas ancestrales como en la adquisición de tecnologías apropiadas modernas. Se dice que este aspecto también es otro de los más relevantes y que no hay proyecto exitoso sin el mismo⁴⁰. La capacitación está relacionada al conocimiento del territorio o de los recursos administrados, a aspectos tecnológicos disponibles para la utilización adecuada de los recursos y a labores de monitoreo y formas y herramientas organizativas para el rendimiento de cuentas y la transparencia. Y todo esto por supuesto también es la base de una buena planificación territorial en cuanto a normativas de uso y distribución espacial y temporal de actividades.

2.3.6. DEFENSA Y MANEJO DE BIENES COMUNES.

Este aspecto es muy sensible dada la agresión violenta durante los procesos coloniales. En el estudio de caso de Camerún (ver anexo 2 con el estudio de caso de Camerún), esta situación queda bien ilustrada. En esa región a partir de 1896 la administración colonial alemana introdujo normas escritas que usaban el concepto de “tierras vacantes o sin dueño”. De esta manera el estado colonial facilitaba el camino para crear derechos de posesión para los nuevos actores y se restringía los derechos de la población local al uso de la tierra y sus recursos. Solamente se podía reclamar tierra cuando se demostraba un uso económicamente rentable a través de cultivos o construcciones establecidas. Así se aniquiló los derechos comunitarios ancestrales sobre las áreas boscosas manejadas colectivamente por los Bantu y otros grupos. De esta forma, inició un proceso de erosión del conocimiento tradicional sobre abejas y mieles, sobre medicinas y alimentos del bosques y sobre la manera de vivir dignamente en relación estrecha con los bosques. Hoy en día el MCB en esa región, vuelve a retomar de manera tímida algunos de esos derechos y permite que unos cuatro millones de grupos locales sobrevivan en el territorio camerunés.

En otras regiones las amenazas sobre los bienes comunes tienen otros matices. El caso de Costa Rica muestra que por ley, los territorios indígenas son territorios comunitarios y la tierra le pertenece a toda la comunidad. Sin embargo existe cierta presión para que cada familia indígena establezca ciertos derechos de propiedad que son heredados y que imitan la propiedad privada occidental tradicional que existe en el resto del país. Con la erosión de las tradiciones ancestrales y experiencias como la “mano vuelta” donde las familias se unían para llevar a cabo trabajos conjuntos de agricultura o usos comunitarios de la biodiversidad, se da una tendencia a parcelar ese territorio comunitario. Esta tendencia se ha visto fomentada por

parte de políticos neoliberales que proponen un indígena ladinizado que pueda hipotecar su tierra para recibir créditos y pagos a través del sistema de pago por servicios ambientales (PSA) -un mecanismo de mercado que opera en el país y que sin ninguna salvaguarda o consideración por su carácter comunitario se ha aplicado a los territorios indígenas igual que al resto del país-. El PSA a menudo, se ha distribuido de manera individual dentro de los territorios causando serios conflictos, divisiones y sobre todo dejando de lado necesidades colectivas como la recuperación de tierra dentro del territorio indígena. Este aspecto representa una grave amenaza y será tratado mas adelante.

2.3.7. EQUIDAD DE GÉNERO.

Desde el paradigma del Buen Vivir es importante el bienestar de toda la comunidad, así como el resguardo del conocimiento depositado en cada grupo de personas que conforman la comunidad.

El tomar decisiones autónomas en forma participativa, es un elemento indispensable en cualquier experiencia de MCB. De esta forma, es necesario que todos los grupos de la comunidad, incluyendo a las mujeres, sean partícipes de esos procesos en relación a la gestión del bosque⁴¹. Sin embargo esto no siempre se da y es necesario por lo tanto, tomar conciencia y actuar en consonancia a principios de equidad y justicia. A menudo las mujeres se ven limitadas, debido a los roles tradicionales que cumplen, lo que les resta presencia en los espacios de toma de decisiones. Por otro lado a menudo también existen limitaciones culturales que pueden llegar a constituirse en una límites donde la palabra de la mujer es usualmente sustituida por la de los hombres.

Es importante notar que ha sido documentado⁴² que en la mayoría de las comunidades, tanto mujeres como hombres usan los recursos del bosque de manera particular para cumplir con tareas relacionadas con su propia sobrevivencia y la de sus familias. De ahí se deriva que las mujeres son depositarias de un conocimiento comunitario específico muy valioso, que está en relación directa con el buen vivir de la familia y que debe ser integrado en la toma de decisiones. El estudio de caso sobre Camerún muestra que uno de los árboles más buscados y explotados debido a su madera fina es el Moabi que es endémico de la cuenca del río Congo. Las mujeres de las comunidades locales tienen el rol particular de coleccionar los frutos y extraer, procesar y comercializar el aceite, por lo tanto son ellas las que más se oponen a la destrucción comercial de esta especie por parte de las operaciones madereras.

40. Brooks, J. et al 2012. How National Context, project design and local community characteristics influence success in community-based conservation projects. Proceedings of the National Academy of Science (PNAS). Vol 109 (52)

41. Jonson N. 2007. La importancia de incluir a las mujeres en procesos de gestión comunitaria de bosques. En: La gestión comunitaria de los bosques: entre la resistencia y las propuestas de usos sustentables, ed. Javier Baltodano, Luisa Paz y Janice Wormworth. FOEI. pp 12-13. www.foei.org/publicacione

42. WRM, 2005. Las mujeres y los bosques: un enfoque de género. World Rainforest Movement (WRM), Montevideo, Uruguay. www.wrm.org.uy

2.3.8. JUSTICIA SOCIAL Y ECONÓMICA.

Existen muchísimos ejemplos de comunidades alrededor del mundo que son capaces de llevar vidas con mejor calidad y satisfactorias cuando controlan sus recursos naturales. La población rural y particularmente aquellos denominados como pobres según el acceso y cantidad de recursos económicos que poseen y controlan, poseen a menudo, una relación simbiótica con sus ambientes locales. Para estas poblaciones “la pobreza es mucho más que la simple carencia de dinero o posesiones. Es, en realidad, una medida respecto al acceso a los recursos naturales y a su involucramiento en los procesos de toma de decisiones sobre estos recursos”⁴³. Este es el caso de los casi cuatro millones de personas de los pueblos Baka, Bakola/Bagyeli, Bedzan y las diferentes etnias Bantu que habitan los bosques de Camerún; del millón de indígenas que habitan las selvas de la Amazonía brasileña; de las más de cien mil personas de las distintas etnias Macrochibchas habitantes de los territorios indígenas costarricenses; de los trescientos mil Ngobes (muchos vagando sin territorio al cual arraigarse en Panamá); de los más de seis millones de Mayas que habitan Guatemala y México; de los miles de personas del pueblo Penan en la región de Sarawak en Borneo entre muchos y muchos más. Su pobreza se relaciona a si cuentan o no con territorio ya que si lo poseen sin amenazas, en una gran cantidad de oportunidades, conservan su conocimiento tradicional y cultura que les permite vivir con mucha dignidad en simbiosis con sus territorios y recursos. Muchos de estos Pueblos hoy están siendo afectados directamente por la tala destructiva de las corporaciones madereras, sufren de violencia y violaciones por parte de los operarios o están siendo amenazados por la expansión ganadera, los monocultivos de soya y palma de aceite entre otras. Todas estas actividades poseen una estrecha relación con el abastecimiento de materias primas que sostienen cadenas productivas innecesarias para el Buen Vivir de la humanidad. Y detener este tipo de actividades, es parte de la lucha por conseguir justicia social y económica.

En la Península de Osa en el pacífico sur costarricense, un área mayormente cubierta de bosque tropical primario y habitada por unas dos mil familias campesinas existe una experiencia que muestra cómo la iniciativa comunitaria acompañada de legislación y políticas públicas apropiadas, generan procesos comunitarios generadores de bienestar y justicia económica. A partir de las luchas comunitarias de mediados de los años ochenta que detuvieron a la corporación Stone Container (una de las mayores productoras de papel) en su intento por expulsar familias

campesinas y establecer plantaciones de monocultivos de árboles de melina, se presionó al gobierno nacional para generar una legislación que por un lado prohibiera la tala comercial en la región y por otro lado, fomentara el aprovechamiento de madera naturalmente caída en el bosque. Esta experiencia ha permitido que la mega-biodiversidad de la zona no se haya degradado hasta la fecha (degradación que se hubiera dado si la transnacional hubiera operado) y por otro lado permitió que cientos de familias campesinas, generara organización en torno a la pequeña industria forestal y aprovecharan en cuatro años, poco menos de 18,000 metros cúbicos de maderas preciosas generando casi tres millones de dólares⁴⁴. Esta experiencia incluyó un componente de género importante pues casi la mitad de los permisos otorgados para la extracción de madera caída estuvo en manos de mujeres campesinas. Los precios obtenidos, superaron en más de un trescientos por ciento aquellos que las familias hubieran obtenido si le vendía su madera a las corporaciones madereras.

Dado que el MCB se produce en relación estrecha con el uso local del recurso: si se respeta el ritmo natural del bosque, su biodiversidad se puede generar experiencias muy importantes. Así, este tipo de uso, no es para suplir cadenas de los mercados capitalistas dominantes o para competir con otros actores en esos mercados. Este tipo de experiencias se ubican en mercados locales desde los cuales en varias oportunidades se genera un tipo de economía más solidaria.⁴⁵

3. ESTUDIOS DE CASO

Los estudios de caso solicitados en los términos de referencia eran los que ATI maneja desde que el Programa de Bosques y Biodiversidad realiza su reunión en Uganda en febrero del 2013. En el caso de Costa Rica junto al coordinador de Programa, tomamos la decisión de ampliarlo y centrarnos en la experiencia y situación de los Pueblos Indígenas para que así ATI cuente con una visión más completa de la situación en este tema en este país. En relación al estudio de Mozambique, la organización nacional de la Federación suministró información escrita y fotográfica del mismo y ha sido incorporado. Decidimos mantener el estudio de caso, tomado de un documento elaborado por CED – Amigos de la Tierra Camerún dada la riqueza del mismo que muestra la complejidad del tema. Finalmente, no recibimos mayor información sobre el caso de Indonesia. Si bien existe un buen video sobre el mismo, la información es insuficiente para este estudio.

43. Raman M. 2007. Bosques y combate a la pobreza. En: La gestión comunitaria de los bosques: entre la resistencia y las propuestas de usos sustentable, ed. Javier Baltodano, Luisa Paz y Janice Wormworth. FOEI. pp 78. www.foei.org/publicaciones

44. Baltodano J. 2012. Madera caída del bosque tropical: una opción ambientalmente sana y socialmente justa para producir madera. Coecoceiba-Amigos de la Tierra, Costa Rica. 35 pp. www.coecoceiba.org

45. Baltodano J. 2012. Madera Caída del bosque tropical: una opción ambientalmente sana y socialmente justa para producir madera. Coecoceiba- Amigos de la Tierra Costa Rica. 36pp. www.coecoceiba.org

stos casos han sido incorporados al análisis de todos los puntos de este estudio por lo que se adjuntan en los anexos a este documento. Cada caso se adjunta en el idioma original que fueron accesados: español para el de Costa Rica, portugués para el de Mozambique e inglés para el de Camerún.

4. AMENAZAS Y/O DESAFÍOS QUE ENFRENTA EL MCB

Las amenazas que enfrenta el MCB están en función de cuanto se facilitan o no los aspectos que caracterizan o están presentes en los casos exitosos señalados en el apartado anterior. Sin embargo existen otras amenazas graves relacionadas a políticas internacionales, al cambio climático y a los patrones de consumo. A continuación se detallan algunas de las amenazas principales identificadas.

4.1. LIMITACIONES EN EL PATRIMONIO SOCIAL DE LAS COMUNIDADES

Esta puede ser quizás, la amenaza de carácter interno más grave ya que con la pérdida del patrimonio social se pierde en gran medida la capacidad organizativa, la confianza y el conocimiento comunitario. Esto implica que no hay posibilidad ni siquiera de mantener niveles de resistencia para dar los pasos necesarios para recuperar territorio y otros aspectos claves para el MCB. El caso de Costa Rica señala que los Pueblos Indígenas Bribri, Boruca, Ngobes y Telires han sobrevivido cientos de años la agresión de ganaderos no indígenas que se mantienen en sus territorios. Estos pueblos mantienen en buena medida sus lenguajes, sus tradiciones y niveles de confianza internos. Este patrimonio les ha permitido mantener capacidad organizativa que se traduce en llevar adelante procesos de resistencia y seguir luchando para la consolidación de sus territorios. Existe aquí, una estrecha relación entre el patrimonio social, los niveles de organización y la calidad de vida y consolidación de territorio. Los procesos alienantes, por lo general relacionados a la globalización; la carencia de espacios de formación política y técnica y de generación de patrimonio social sumados a las propuestas privatizadoras y cosificadoras neoliberales ajenas y contrarias a la tenencia comunitaria de territorios, favorecen la pérdida acelerada de patrimonio social.

Los aspectos relacionados al análisis de género son particularmente importante en relación a este aspectos. Son justamente las mujeres las depositarias del lenguaje y

muchas de las tradiciones ancestrales que enriquecen el patrimonio social de las comunidades. La participación activa de mujeres en procesos de MCB es vital para el mantenimiento y transmisión del patrimonio social.

4.2. LA FALTA DE SEGURIDAD Y/O CLARIDAD JURÍDICA.

Si no existe claridad en relación a los límites del territorio así como a la potestad para ejercer el control y gobernanza del mismo de parte de los pueblos y comunidades que lo habitan, surgen grandes chances de fracaso según se desprende de los casos estudiados y otras experiencias analizadas. Lo sucedido en la región de Sarawak en la isla de Borneo ejemplifica lo anterior. Ahí la comunidad de Long Belok, del pueblo Penan poseía su bosque comunitario en una región ajena a la tala comercial desde la década de los años noventa. Cuando el gobierno declara esta región como reserva forestal y la da en concesión a la mayor corporación maderera que opera en la región, Shin Yang, da inicio a un conflicto centrado sobre los derechos que posee la comunidad sobre el territorio. Este reclamo de derechos revela que la legislación forestal al declarar el área como reserva forestal, lo que hace es dedicar en forma exclusiva para actividades de explotación forestal permanente⁴⁶ y no como un territorio donde la comunidad tenía derechos y podía llevar a cabo su experiencia de manejo y gestión del territorio generando mayor calidad de vida.

4.3. TALA COMERCIAL Y TALA DESTRUCTIVA.

Existe una confusión perversa que mezcla el MCB con la extracción comercial de madera. Diversas organizaciones internacionales que hacen lobby para la defensa de los intereses del sector maderero, así como algunos gobiernos de países que poseen grandes áreas boscosas, han ido generando la idea de descentralizar el control de las regiones boscosas en manos de las comunidades que los habitan. Al mismo tiempo, propagan el concepto de manejo de bosques -o manejo sustentable- como vías para sustituir la tala comercial o corporativa. De esta forma se da una tala comercial en manos de la comunidad o al menos con la sensación de que esta la controla y en el mejor de los casos, genera una degradación severa que muchas veces es el inicio de un proceso de deforestación completa. Al mismo tiempo, aparece una serie de problemas sociales en las comunidades.

46. Amigos de la Tierra Malasia, 2007. Bosque Comunitario de Long Belok. En: La gestión comunitaria de los bosques: entre la resistencia y las propuestas de usos sustentable, ed. Javier Baltodano, Luisa Paz y Janice Wormworth. FOEI. pp 78. www.foei.org/publicaciones

Varios estudios científicos recientes han señalado los impactos negativos de la tala selectiva sobre la biodiversidad, la estructura de los bosques tropicales y las comunidades que lo habitan⁴⁷.

La tala -o deforestación- selectiva, implica el uso de tractores y maquinaria que compacta la superficie del suelo lo que facilita a menudo severos procesos de erosión. Los caminos construidos para extraer la madera, se agrandan con el tiempo y facilitan procesos de colonización y deforestación generalizada en toda la región. La fragmentación del bosque causada por la construcción de caminos y claros disminuye la humedad natural, lo que se traduce en un aumento de incendios y disminuye la posibilidad de regeneración de algunas especies y aumenta las tasas de mortalidad de otras. En Costa Rica, las prácticas denominadas como manejo sustentable del bosque tropical permiten legalmente la destrucción completa (deforestación) de hasta 29% de la superficie del área de bosque bajo manejo debido a trochas, patios de acopio de madera, destrucción por caída y arrastre de árboles⁴⁸.

Los procesos comunitarios relacionados a la tala comercial industrializada- por lo general se dan para abastecer los mercados mundiales y no existen en función de una nueva ética de relación bosque-comunidad y de satisfacción de las necesidades básicas locales o de construir un tipo de economía alternativa a la dominante. Los procesos de MCB relacionados a este tipo de operaciones tienden a

destruir sus recursos vitales y las comunidades y sus líderes a corromperse.

En el caso de Costa Rica, el pueblo Tayni-Cabecar del atlántico sur del país, valiéndose de las imprecisiones de la ley indígena y con el apoyo técnico y el financiamiento de ingenieros forestales y empresarios madereros, gestionaron y obtuvieron un permiso de tala por parte de la oficina gubernamental respectiva. En total se aprovecharon poco más de trescientos árboles para un total de 1800 metros cúbicos de madera. La madera fue vendida a un empresario maderero quien la extrajo con maquinaria pesada. Como parte del pago, el empresario abrió los caminos de extracción de madera dentro del territorio indígena. Este caso desató una fuerte polémica a nivel de Pueblos Indígenas al señalar la tala como insostenible y destructiva y que una actividad de uso y aprovechamiento de la madera dentro de territorios indígenas, puede llevarse a cabo con menos impacto y sentado bases sólidas para el Buen Vivir de toda la comunidad.⁴⁹ Por ejemplo no se hubiera abierto caminos para extraer la madera que causaron daño a las fuentes de agua e incrementaron más tala y cacería ilegal. Además, la comunidad recibió tan solo menos de un diez por ciento de lo que bajo otras condiciones hubieran recibido y destinado para el mejoramiento de toda la comunidad. Adicionalmente, el empresario contrató toda la mano de obra fuera de la comunidad indígena así que ni siquiera salarios fueron recibidos.



47. -Sebbenn, A. M. et al . 2008. Modelling the long-term impacts of selective logging on genetic diversity and demographic structure of four tropical tree species in the Amazon forest. *Orest Ecology and Management*. Vol 254(2): 335-349

- Broadbent E. N. et al . 2008 Forest fragmentation and edge effects from deforestation and selective logging in the Brazilian Amazon. *Biological Conservation*, Volume 141,(7): 1745-1757

-Lawrence W. Et al. 2009. Impacts of roads and linear clearing on tropical forests. *Trends in Ecology and Evolution*. Vol 24(12): 659-669

- Baltodano J. 2007. Tala Selectiva, Tala Industrial, Manejo Sostenible del Bosque Tropical. En : En: *La Gestión Comunitaria de los Bosques: entre la resistencia las propuestas de uso sustentable*. Baltodano J. et al (ed). www.foei.org. Pp 57-58

48. Baltodano J. ,2003. La madera, el bosque y la gente: propuestas ecologistas para producir madera respetando el bosque y las comunidades. *Coecoceiba- Amigos de la Tierra-Costa Rica* 70pp. www.coecoceiba.org/publicaciones/bosques

49. Salazar Brauli, Morales Jeremías, Steiner Winfred. 2007. Informe sobre la visita del Territorio Tayni. Shuretka: Asociación de Desarrollo Indígena BRIRI. 5pp

El estudio de caso sobre Camerún presenta otro ejemplo particularmente ilustrativo de la amenaza que representa la tala comercial para los procesos de MCB: la tala comercial en ese país consiste en “extraer lo máximo que se pueda de las especies más ricas en términos de la calidad de su madera en el menor tiempo posible y sin la menor intensidad de sostenibilidad”. Aunque la tala comercial selectiva causa menos daño que la tala rasa del bosque para el establecimiento de plantaciones, la misma siempre provoca daños severos directos e indirectos. Los largos caminos que se necesitan para extraer los árboles más apetecidos son causa de fragmentación de bosque. Esto en Camerún ha sido particularmente grave ya que estos caminos destruyen los sistemas agroforestales de los Bantu y se han convertido en la puerta de entrada de cazadores comerciales que generan una industria paralela de carne silvestre que ha disminuido dramáticamente las poblaciones de animales, ya de por sí, en peligro de extinción. Además, la sostenibilidad de este tipo de tala, no ha sido comprobada por ningún estudio científico a largo plazo⁵⁰.

Del mismo estudio de caso de Camerún, la legislación forestal de 1994 otorga derechos forestales a las comunidades sobre sus propios territorios y regula el uso de equipos industriales para minimizar los daños del bosque. Sin embargo, el total de operaciones comunitarias es sumamente reducido en comparación con las operaciones de tala comercial y dado que el volumen de extracción total de madera es tan alto (más de 250,000 metros cúbico exportados a Europa en el 2008 contabilizando solamente madera legal⁵¹) el desarrollo de un mercado local o nacional donde poder vender madera producida artesanalmente por las comunidades locales es prácticamente imposible. Los beneficios que reciben las comunidades son desproporcionalmente reducidos⁵² si se comparan con los recursos económicos generados por una industria maderera poderosa que comercia cientos de miles de metros cúbicos de maderas preciosas por año en los mercados europeos. Esto sin sumar, los daños que las comunidades, habitantes históricos de los bosques, han sufrido a partir de la destrucción generada por la tala comercial destructiva de bosque⁵³.

La explotación del moabi (*Baillonella toxisperma*) ejemplifica muy bien cómo la tala comercial funciona. Este árbol no solo es una especie endémica de la cuenca del río Congo que esta en peligro de extinción. Este árbol también es un elemento central de las comunidades del bosque del sur del país quienes se resisten a su explotación. El moabi, además de lo señalado párrafos atrás, cumple

funciones a nivel cultural (es un espacio sagrado relacionado a las ceremonias en torno a la muerte y es una especie de tótem que recuerda a los ancestros), a nivel medicinal (se ha identificado cerca de cincuenta medicinas producidas a partir de sus hojas, raíces, savia y tronco incluyendo medicinas para curar infecciones vaginales y medicinas utilizadas durante los partos), a nivel de alimentación (sus frutos son muy nutritivos al consumirse directamente y de sus semillas extraen artesanalmente un aceite que se vende en los mercados locales), de género (son las mujeres quienes lo utilizan medicinalmente y quienes extraen y controlan la producción y comercialización del aceite). Además de lo anterior, el moabi es muy frágil, tiene una madurez extremadamente larga (70 años), una tasa de crecimiento lenta y es frágil en su reproducción que son largos (tres o más años). Debido a su explotación comercial, sus poblaciones se han agotado o reducido a niveles muy bajos en amplias regiones con los impactos culturales respectivos sobretodo hacia las mujeres. En Europa la madera de moabi se considera un bien de consumo lujoso que se limita a la construcción de muebles y yates finos destinadas a las clases sociales más altas.⁵⁴

4.4. PATRONES DE CONSUMO Y EL QUEHACER DE LAS CORPORACIONES.

Las operaciones de estas empresas son caracterizadas por el uso intensivo de tecnología y capital financiero y son capaces de hacer daños severos a básicamente cualquier recurso o territorio en el mundo y están relacionadas a redes de influencia político-económico que a menudo degeneran en casos de corrupción, ilegalidad y violencia. Los ejemplos son múltiples: en Costa Rica, Infinito Gold intentó abrir una mina de oro a cielo abierto que afectaba más de quinientas hectáreas de bosque y ponía en riesgo los acuíferos y la cuenca internacional de río San Juan donde habitan miles de familias campesinas,⁵⁵ en Liberia, la compañía Palm Oil PLC se ha negado a devolver los territorios comunitarios del Jobahn Clan⁵⁶ a pesar de que los plazos de concesión de ese territorio ya terminaron; en Borneo⁵⁷ las compañías mineras de oro y de aceite de palma presionan constantemente a comunidades locales para que vendan sus territorios o los dejen operar ... Infinidad de ejemplos relacionados a la violencia sobre comunidades que defienden territorios por parte de compañías madereras han sido documentados por diversos medios⁵⁸: en la Amazonía, de los 116 ecologistas asesinados en el 2014, el 40% fueron líderes indígenas.

50. Debroux, L. 1998. L'aménagement des forêts tropicales fondé sur la gestion des population d'arbres: l'exemple du moabi (*Baillonella toxisperma*) dans la forêt du Dja. Unpublished PhD dissertation. Gembloux: Faculté Universitaire des Sciences Agronomiques

51. Eba'a R. 2009. Study on Progress of Timber Procurement Policies. Country Case Study: Cameroon. International Timber Organization. www.itto.int/.../topics_id=230

52. Oyono, P.R. 2004. Assessing Accountability in Cameroon's Local Forest Management. Are Representatives Responsible?. African Journal of Political Science. Vol. 9 (1) 126-136

53. Djeukam R. et. al. 2015. Forest and Communities in Cameroon. Centre Pour l' Environnement et le Developpement- Foe-Cameroon. <http://www.ceecec.net/case-studies/forestry-and-communities-in-cameroon/>

54. Debroux, L. 1998. L'aménagement des forêts tropicales fondé sur la gestion des population d'arbres: l'exemple du moabi (*Baillonella toxisperma*) dans la forêt du Dja. Unpublished PhD dissertation. Gembloux: Faculté Universitaire des Sciences Agronomiques

55. www.coecoceiba.org

56. <http://www.foei.org/resources/videos>

57. <https://vimeo.com/channels/foei>

58. www.foei.org, www.wrm.org.uy, www.iccaconsortium.org

De estos cuatro líderes de las comunidades Asháninka de Perú fueron brutalmente asesinados por taladores de madera⁵⁹. En México, algunas comunidades propietarias de territorios comunales (ejidos) “ceden el uso comercial a terceros, vendiendo los árboles en pie a corporaciones madereras bajo condiciones generalmente desventajosas para las comunidades”⁶⁰. Ya sea por plantaciones de monocultivos de árboles, de palma y de soya, o producción de ganado, por las maderas preciosas, por fuentes de energía y por oro, las corporaciones ligadas al abastecimiento de los grandes mercados del norte generan violencia y destruyen bosques y oportunidades de procesos de MCB.

4.5. CAMBIO CLIMÁTICO Y REDD+.

El cambio climático amenaza las formas de vida así como los recursos naturales que sustentan a las comunidades locales y Pueblos Indígenas. De esta forma, amenaza igualmente al MCB.

Desde las negociaciones internacionales oficiales, se ha optado por una vía fácil en la elaboración de propuestas de solución. En lugar de detener la exploración y explotación petrolera así como disminuir el consumo de derivados del petróleo por ejemplo, han venido creando mecanismos de compensación sin mayor base científica -o al menos dudosa o en el mejor de los casos, de difícil aplicación real- que lo que vienen a hacer es a generar mercados de contaminación con lo es el de carbono.⁶¹

Entre los mecanismos generados, se encuentra REDD (reducción de emisiones por deforestación y degradación de bosques). Sobre el mismo ha existido mucho debate y ATI así como muchos movimientos sociales y Pueblos Indígenas, lo rechazan.⁶²

REDD abarca las operaciones de tala comercial como una de las posibles actividades de manejo de bosques reconocidas como parte de los mecanismos REDD, esto al habersele adicionado uno de los +⁶³. De esta manera este tipo de operaciones, responsables de la degradación y destrucción de bosques a nivel mundial generarían, además de las ganancias producto de la madera comercializada, ganancias de venta de los créditos de carbono generados. REDD+ así, se convierte en un incentivo a la tala comercial y esta a su vez es una de las amenazas al MCB.

REDD amenaza el MCB en otras formas. Estudios científicos reportan que REDD+ es un mecanismo basado en resultados que por su naturaleza tiende a excluir a las comunidades y poblaciones indígenas de su gestión y a

fomentar el control de territorios por parte de las burocracias centralizadas y grupos de poder económico⁶⁴. Otra investigación publicada en Science,⁶⁵ dice que “debido a la mercantilización del carbono forestal, REDD+ va a incrementar sustancialmente el valor de mercado del bosque, incluyendo aquellos considerados “marginales” e incentivando a los gobiernos centrales a incrementar los controles.” Así, las actividades relacionadas al monitoreo, reporte y verificación (MRV por sus siglas en inglés) se convierten en una garantía para que los fondos prometidos lleguen a determinado país. La aplicación de estas actividades, requiere de capacidad y habilidades técnicas particulares. Lo mismo sucede en relación a las negociaciones para vender el carbono en los mercados. Estas actividades por lo tanto, imponen costos prohibitivos para las iniciativas a pequeña escala”⁶⁶ como lo son las experiencias de MCB. Así, las comunidades se verán limitadas en su participación a recolectar datos y a recibir un porcentaje paupérrimo, definido por los gobiernos centrales o las nuevas corporaciones que se dedican a estos nuevos negocios.

Se sostiene también que REDD es una estrategia efectiva en términos costo – beneficio para la protección de los bosques pero si tomamos en cuenta que las actividades MRV requieren de capacidades técnicas especializadas además de los costos de arreglos institucionales para llevar a cabo las mismas, REDD es una actividad costosa. El sistema de pagos por servicios ambientales (PSA) de Costa Rica que ha inspirado y es la base de propuestas REDD muestra también que no es un mecanismo barato para la protección de los bosques: los fondos que financian el PSA representan un 35% del presupuesto del Ministerio del Ambiente y pueden a lo sumo, brindar protección -ya que se paga por conservar- a un 10% del territorio nacional. El Ministerio con el presupuesto restante debe hacer frente a la protección del 25% del territorio dedicadas a las áreas silvestres protegidas y al resto del territorio nacional.⁶⁷

Diversas organizaciones de Pueblos Indígenas -pero también de movimientos ecologistas- han denunciado que los mercados de carbono pueden generar interés por la compra de tierra facilitando así el acaparamiento de la misma con fines de dedicarlas a la captura de carbono. Así, muchas áreas pueden ser privatizadas. Esta privatización puede darse vía firma de contratos como lo ha denunciado ATI⁶⁸. Así si bien puede parecer un contrato legal, debido a los vicios que contiene, no lo es y diversas comunidades o Pueblos Indígenas, dejan en la práctica el control de su territorio y en su lugar tienen que vigilarlo para que nadie, incluso la comunidad misma, aproveche cualquier recurso brindado por el bosque. Lo que se ha venido dando es que se exige una conservación del territorio donde incluso habita Pueblos Indígenas y estos, no pue-

59. <http://www.project-syndicate.org/commentary/pope-francis-protects-amazon-rainforest-by-bruce-babbitt-2015-08/spanish>

60. Kaimowitz D. 2002. bis

61. Para una discusión sobre el tema ver : Lohman L. Ed. 2006. Carbon Trading: a critical conversation on climate change, privatisatio and power. Developmental Dialogue vol 48, set 2006. www.dhf.uu.se

62. Véase www.foei.org para consultar la posición de Amigos de la Tierra Internacional sobre REDD

63. http://www.un-redd.org/AboutUNREDDProgramme/FAQs_Sp/tabid/4827/language/en-US/Default.aspx

64. Phelps J. et. al., 2010. Does REDD+ threaten to Recentralize Forest Governance. Science. Vol 328: 312-313

65. Phelps J. et. al, 2010. bis

den aprovechar en ninguna forma el bosque. Todo esto además es inadmisibles desde un punto de vista ético.⁶⁹⁷⁰. El caso costarricense del sistema de PSA muestra además que se da división en la comunidad indígena, nuevas formas de control y vigilancia son impuestas ajenas a la cosmovisión indígena y se va construyendo una relación con el bosque mediada por el dinero y así, si no hay fondos, se deja de conservar.⁷¹El PSA además, ha sido creado para favorecer a los individuos y no una gestión comunitaria por lo que se genera sobretodo en Pueblos Indígenas, impactos culturales importantes donde se va rompiendo la cohesión social.

En relación a REDD, existe una pregunta que se hace con insistencia: se puede usar los fondos REDD para el financiamiento a experiencias de MCB? Nuestra respuesta es no debido a todos los impactos que REDD conlleva. REDD no es solo un mecanismo por medio del cual se accede a fondos, REDD conlleva una visión de mundo y por lo tanto una visión de cómo se deben manejar y proteger los

territorios donde existe bosque. De esta forma, REDD impone una visión sobre cómo se debe dar esa conservación o manejo donde se privilegia lo individual sobre lo colectivo. También impone formas de resolver conflictos en las comunidades, aumenta desigualdades entre quienes reciben fondos y quienes no y esto divide a la comunidad. Al hacer esto, del mismo modo impone formas de uso del bosque que no son las tradicionales. También no promueve el fortalecimiento de derechos de las comunidades o Pueblos Indígenas y crea nuevos propietarios sobre estos territorios al contar con un propietario del carbono que almacenan esos bosques y así se evita usos del mismo. Finalmente REDD pagará por resultados. Así las comunidades que quieran acceder a estos fondos deben demostrar primero, que el carbono ha sido almacenado -y así han disminuido emisiones- para luego recibir los fondos. De esta forma, solamente quienes tengan los recursos económicos para pagar por demostrar eso, podrán acceder a esos fondos.



66. Cacho O.J. et. al, 2005.Transaction and abatement cost of carbon sink project in developing countries. Environ. Dev. Econ. 10, 597 -614

67. Baltodano J. 2008. Bosque, cobertura y uso forestal. Decimo Tercer Informe de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. p.46. www.coecoceiba.org.

68. Véase el documento de ATI relacionado a los contratos REDD en www.foei.org

69. Osborne T. et. Al. , 2014 bis

70. Osborne T. et. Al. , 2014 bis

71. Comunicación personal con Mariana Porras, COECOCEIBA - AT

5. RECOMENDACIONES:

5.1. A NIVEL LOCAL:

5.1.1. TERRITORIO, CONTROL, CAPACITACIÓN E INFRAESTRUCTURA

Es urgente y necesario, estimular y fomentar procesos de consolidación de los territorios bajo el control comunitario o de Pueblos Indígenas. Hay muchos territorios que no han sido delimitados y por lo tanto, los Pueblos y comunidades no pueden ejercer en forma plena sus derechos. Así, es muy difícil o imposible contar con procesos de MCB. Al hacer esto además estaríamos promoviendo acciones para enfrentar el cambio climático y conservar el bosque. Paralelamente es necesario estimular y fomentar espacios comunitarios de recuperación y/o recreación de patrimonio social, capacitación en nuevas tecnologías y espacios de planificación de estrategias de conservación de recursos frente al cambio climático. En algunas zonas con patrimonio social erosionado o con tierras degradadas sería urgente motivar procesos de capacitación en torno a la recuperación del conocimiento tradicional y organización comunitaria que permitan generar experiencias comunitarias sobre restauración de bosques.

Apoyar a comunidades en la construcción de infraestructura básica que usualmente tiene un costo relativamente reducido en relación a los servicios que aporta. Hablamos de la construcción de pequeños proyectos de transporte de agua potable y riego principalmente.

El trabajo para la consolidación de experiencias de MCB es un proceso que arranca a nivel local pero debe tener ligámenes con lo nacional y lo internacional. Si bien, el MCB no será la salvación de los bosques, sí representa un avance significativo en esta dirección. Además del MCB, las comunidades deben de seguir sus procesos de resistencia y movilización. Las mismas debe ser acompañadas y complementadas con denuncias, campañas, reforma política y de legislación a nivel nacional e internacional.

5.2. A NIVEL NACIONAL:

5.2.1. CONSOLIDACIÓN DE LEGISLACIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS APROPIADAS PARA FOMENTAR Y FACILITAR PROCESOS DE MCB

Los gobiernos en conjunto con las comunidades locales y Pueblos Indígenas deben generar legislación y políticas que en primer lugar consoliden los territorios tradicionales bajo el control de las comunidades que tradicionalmente los han habitado. Una vez se haya delimitado y garantizado en forma jurídica esos territorios, la comunidad podrá definir los posibles usos así como las responsabilidades y mecanismos de rendición de cuentas y administración de esos territorios. Asimismo, se deben generar las herra-



mientas y mecanismos, incluyendo los aspectos financieros necesarios para el cumplimiento dichas regulaciones.

Se debe trabajar también en políticas de fomento que incluya financiamiento y facilitación de espacios de capacitación, intercambio y recuperación de conocimiento tradicional para ser aplicado a los de MCB. Los fondos provenientes de REDD no son los adecuados para el MCB dados los impactos que este conlleva. Los fondos a utilizar, deben de carecer de condicionalidades y deben de acompañar políticas públicas integrales que garanticen los derechos de estas personas así como la construcción de mejores condiciones de vida para estas comunidades y Pueblos.

Asimismo la legislación y las políticas deben de ir acompañadas de instituciones fuertes, con mecanismos que aseguren su transparencia.

5.2.2. SE DEBEN GENERAR ESTRATEGIAS NACIONALES PARA ENFRENTAR EL CAMBIO CLIMÁTICO

Las mismas deben de, entre otros aspectos, reconocer y fomentar el MCB como una de las herramientas más eficientes para conservar los bosques. Estas estrategias deben dejar de lado las falsas soluciones como REDD y rechazar los mercados de carbono. Los fondos para financiar dichas estrategias deben de ser generados por ejemplo, a partir de cambios en los patrones de subvención a una economía basada en combustibles fósiles. Así, los fondos destinados a financiar la exploración y la explotación petrolera así como el transporte de combustibles fósiles, la construcción de carreteras y desarrollo de nuevas tecnologías y fabricación de transporte automotriz privado se deben canalizar recursos para fomentar el MCB.

5.2.3. SE DEBE GENERAR LEGISLACIÓN Y POLÍTICAS NACIONALES QUE CONTROLLEN Y DESESTIMULEN LOS PROCESOS CORPORATIVA DE TALA COMERCIAL

La tala comercial debe ser sustituida por prácticas de aprovechamiento forestal que respeten los procesos ecológicos del bosque y las comunidades aledañas. Experiencias de producción de madera a pequeña escala, con procesos de integración mercados locales existen en todo el mundo como lo hemos señalado.

5.3. A NIVEL INTERNACIONAL:

5.3.1. LOS PROCESOS DE ADAPTACIÓN (QUE MEJOR CABRÍA DENOMINARLOS SOBREVIVENCIA) AL CAMBIO CLIMÁTICO DEBEN SER FINANCIADOS A PARTIR DE MECANISMOS DE COMPENSACIÓN HONESTOS Y ADECUADOS.

En los mismos, las sociedades con responsabilidad histórica y diferenciada sobre el cambio climático deben de pagar los recursos técnicos y económicos necesarios. Con dichos fondos se deben financiar tanto las necesidades para la sobrevivencia de los pueblos y comunidades afectadas como las iniciativas de organización y MCB de los pueblos y comunidades que conservan bosques y recursos vitales para enfrentar el cambio climático. Se ha hablado de generar fondos a partir de impuestos retroactivos a la contaminación generada, pago de deuda ecológica y transferencia de montos invertidos tradicionalmente en subvencionar a la economía basada en el uso de combustibles fósiles.

5.3.2. SE DEBE DETENER DE MANERA INMEDIATA LAS INVERSIONES EN EXPLORACIÓN Y EXPLOTACIÓN DE COMBUSTIBLES FÓSILES.

Las inversiones en estos rubros son millonarias y pese a todas las negociaciones sobre cambio climático han seguido en aumento. Sin un recorte drástico en estas inversiones es difícil en un futuro cercano detener las emisiones. Estas inversiones deben de ser orientadas a procesos educativos de disminución del consumo de energía, a procesos de reordenamiento social en función de otras fuentes de energía y procesos de apoyo a la sobrevivencia de las comunidades más vulnerables.

Más de \$1,600 billones fueron invertidos en el 2013 para generar la energía utilizada hoy en día. De esta cifra, 1,100 billones estuvieron relacionados a la extracción y transporte de petróleo y a la construcción de refinerías y plantas de generación eléctrica por combustibles fósiles. Otros \$130 billones fueron invertidos en eficiencia energética. Las inversiones en energías renovables alcanzaron los \$250 billones.⁷² Un panorama que a todas luces debe modificarse si queremos sobrevivir.

72. EIA, 2014. World Energy Investment Outlook- executive summary. OECD/EIA 4pp. www.eia.org

73. Lohman L. Ed. 2006. Carbon Trading: a critical conversation on climate change, privatisation and power. Developmental Dialogue vol 48, set 2006. www.dhf.uu.se

5.3.3. SE DEBE DETENER DE MANERA DRÁSTICA EL JUEGO MACABRO DE LOS MERCADOS DE LA CONTAMINACIÓN APLICADOS AL CARBONO.

La lógica de la compensación y los mercados de carbono, como ha sido señalado por varios investigadores⁷³ en todo el mundo, solamente retardan la toma de decisiones necesarias para generar cambios estructurales importantes que es lo que necesitamos.

5.3.5. LOS MERCADOS INTERNACIONALES DE MADERA DEBEN SER DESESTIMULADOS Y REDUCIDOS DRÁSTICAMENTE PARA DETENER LA DEGRADACIÓN DE BOSQUES.

La tala comercial no es sustentable, causa graves daños al ecosistema boscoso en los trópicos y es una de las amenazas al bosque y al MCB más citadas en los documentos científicos que valoran ese tipo de experiencias. La tala comercial se ha camuflado mediante diversos nombres que incluyen “manejo sostenible de bosques, forestería comunitaria entre otras y se sustenta en mercados de países industrializados o de los grupos económicamente poderosos de los países en vías de desarrollo. A menudo son mercados de productos lujosos (maderas finas) que deben modificarse urgentemente como parte de una estrategia para enfrentar el cambio climático. Muchas veces utilizan mecanismos de certificación que no son más que acciones que tratan de esconder los impactos ambientales y sociales producidos.

Los países consumidores de este tipo de productos deben generar políticas de desestímulo a los consumos suntuosos de maderas preciosas tropicales.

5.3.6. LAS ORGANIZACIONES ECOLÓGICAS COMO ATI DEBE SEGUIR DENUNCIANDO A LAS GRANDES CORPORACIONES ASÍ COMO SUS ESQUEMAS DE FINANCIAMIENTO Y CERTIFICACIÓN.

El poder corporativo es uno de los grandes actores que erosiona actividades como el MCB. Su accionar en relación a los bosques no ha sido positivo en forma alguna y además es el responsable directo de violaciones a los Derechos Humanos y al medio ambiente dañando seriamente las bases para el Buen Vivir.

Finalmente, ATI debería de revisar lo siguiente:

* el concepto utilizado, MCB, no representa todas las actividades que realizan las comunidades y los Pueblos Indígenas en sus territorios. Normalmente, se asocia a prácticas agroecológicas, de protección del agua y de la biodiversidad. Estas prácticas a su vez, se constituyen en derechos que debe ser la base en la defensa de este tipo de experiencias. Así, el territorio asume un eje central y la Gestión Comunitaria del Territorio es lo que debería promoverse en un futuro cercano;

* es necesario que ATI cuente con experiencias documentadas -con materiales escritos, audios, fotográficos, de video- que muestren el camino avanzado, los retos, aspectos a mejorar del MCB. Estas experiencias deben de brindar los elementos necesarios para reflexionar sobre aspectos estructurales a los que se enfrentan: sistemas de PSA, mecanismos REDD, nuevas formas de financiamiento basados en la lógica de la compensación o en la cosificación y financiarización de la Naturaleza. Esta documentación es importante para mostrar que todos los argumentos científicos que hemos recopilado en este estudio, tienen asidero en la realidad. Al mismo tiempo, pueden señalar aspectos necesarios para profundizar en la reflexión y la práctica.



BIBLIOGRAFÍA

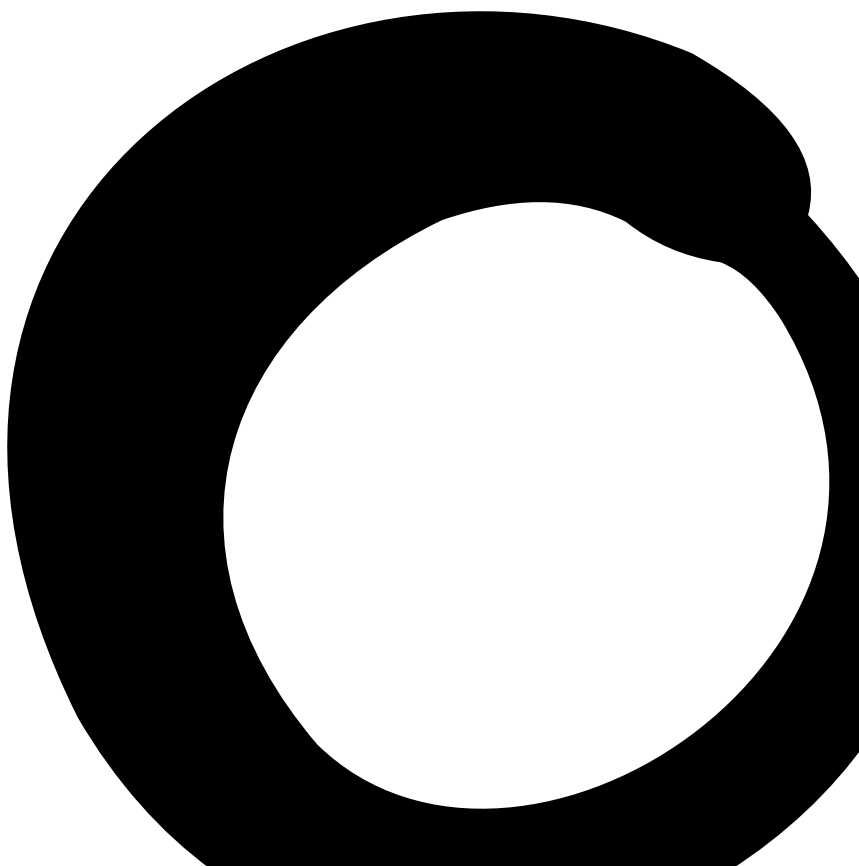
- ACF and CECOR-FoePNG. 2006. *Buildoing Progress. Human Rights Abuses and Corruption in Papua New Guine Large Scale Logging Industry*. 38pp. www.celcor.org.
- Agrawal, A. Ostrom, E. in *Decentralization, Forests and Rural Communities: Policy Outcomes in South and Southeast Asia*, E. L. Webb, G. Shivakoti, Eds. (SAGE, New Delhi, 2008), pp. 44–67.
- Amigos de la Tierra Malasia, 2007. *Bosque Comunitario de Long Belok*. En: *La gestión comunitaria de los bosques: entre la resistencia y las propuestas de usos sustentable*, ed. Javier Baltodano, Luisa Paz y Janice Wormworth. FOEI. pp 78. www.foei.org/publicaciones
- Baltodano J. 2003. *La madera , el bosque y la gente: una propuesta ecologista para producir madera respetando el bosque y las comunidades*. www.coecoceiba.org. 71p .
- Baltodano, J. 2007. *Bosques y prevención de los desastres*. En: *La gestión comunitaria de los bosques: entre la resistencia y las propuestas de usos sustentable*, ed. Javier Baltodano, Luisa Paz y Janice Wormworth. FOEI. 82 pp. www.foei.org/publicaciones
- Baltodano J. 2007 *Características que comparten algunos casos exitosos de Gestión Comunitaria de Bosques*. En: *La Gestión Comunitaria de los Bosques: entre la resistencia las propuestas de uso sustentable*. Baltodano J. et al (ed). . pp62-63. FOEI. www.foei.org
- Baltodano J. 2007. *Tala Selectiva, Tala Industrial, Manejo Sostenible del Bosque Tropical*. En : *La Gestión Comunitaria de los Bosques: entre la resistencia las propuestas de uso sustentable*. Baltodano J. et al (ed). FOEI. pp 57-58. www.foei.org.
- Baltodano J. 2008. *Bosque, cobertura y uso forestal*. Decimo Tercer Informe de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. p.46. www.coecoceiba.org
- Baltodano J. y Díaz F. 2004. *La restauración ecologista del bosque tropical*. Coecoceiba-Amigos de la Tierra-Costa Rica. 44pp www.coecoceiba.org
- Baltodano J. Y Rojas I. 2008. *Los Ngobes y el Bosque*. Asociación de Comunidades Ecologistas La Ceiba- Amigos de la Tierra.CR. 64 pp. www.coecoceiba.org
- Baltodano et al. (Ed), 2007. *La gestion comunitaria de bosques: entre la resistencia y las propuestas de uso sustentable*. Amigos de la Tierra internacional. FOEI, 82 pp.www.foei.org.
- Baltodano J. 2012. *Madera caída del bosque tropical. Una opción ambientalmente sana y socialmente justa para producir madera*. Coecoceiba-Amigos de la Tierra-Costa Rica. 36pp. www.coecoceiba.org
- Brook, J. et al 2012. *How national context, project design, and local community characteristics influence success in community-based conservation*. PNAS , vol 109(52): 21265-21270
- Broadbent E. N. et al . 2008. *Forest fragmentation and edge effects from deforestation and selective logging in the Brazilian Amazon*. *Biological Conservation*, Volume 141,(7): 1745-1757
- Cacho, J.R., et. Al., 2005. *Transaction and abatement cost of carbon sink project in developing countries* *Environ. Dev. Econ*. 10: 597-614 .
- Castro A. P. and Nielsen E. , 2001. *Indigenous people and co-maneyement: implication for conflict management*. *Environmental Science and Policy* Vol 4:4-5: 229-239
- Debroux, L. 1998. *L'aménagement des forêts tropicales fondé sur la gestion des population d'arbres: l'exemple du moabi (Baillonella toxisperma) dans la forêt du Dja*. Unpublished PhD dissertation. Gembloux: Faculté Universitaire des Sciences Agronomiques
- Djeukam R. et. al. 2015. *Forest and Communities in Cameroon*. Centre Pour l' Environnement et le Developpement-Foe-Cameroon. <http://www.ceecec.net/case-studies/forestry-and-communities-in-cameroon/>
- Eba'a R. 2009. *Study on Progress of Timber Procurement Policies*. Country Case Study: Cameroon. International Timber Organization. www.itto.int/.../topics_id=230...
- EIA, 2014. *World Energy Investment Outlook- executive summary*. OECD/EIA 4pp. www.eia.org
- Fearnside P. and Lawrence W., 2007. *Comment on " D e - termination of Deforestation Rates of the World's Humid Tropical Forests"* *Science*: #299, p.1015
- Foe- Liberia 2008. *conver pers*
- Foe-Malasya. 2007. *Proyecto de Reforestación en Long Belok*. En: *La Gestión Comunitaria de los Bosques: entre la resistencia las propuestas de uso sustentable*. Baltodano J. et al (ed). FOEI. pp25-26. www.foei.org.
- Grip, H. et. al. 2005. *Soil and water ipacts during forest conversion and stabilization to new land use*. In: *Forest ,Water & People in the HumidTropics* . ed M. Bonell and L.A. Bruijnzeel. Cambridge University Press, UNESCO
- Gunter J.(Ed), 2004. *The community Forestry Guidebook: tools and techniques for communities in British Columbia*. British Columbia Community Forest Asociation. info@bccfa.ca
- Holt-Giménez, E. et al. 2000. *Midiendo la resistencia agroecológica campesina frente al huracán Mitch en Centroamérica*. *Vecinos Mundiales*. www.agroecology.org/peo

- ple/ Eric Holtz-Gimenez.
- Houtart F. 2011. El concepto de Sumay Kawsay (Buen Vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad. *Revista de Filosofía*. #69, 2011-3, pp 7-33
- Jonson N. 2007. La impotencia de incluir a las mujeres en procesos de gestión comunitaria de bosques. En: *La gestión comunitaria de los bosques: entre la resistencia y las propuestas de usos sustentable*, ed. Javier Baltodano, Luisa Paz y Janice Wormworth. FOEI. pp 12-13. www.foei.org/publicaciones
- Kaimowitz D. 2002. Pobreza y bosques en América Latina: Una agenda de acción. *Revista Forestal Centroamericana* 39-40: 13-15.
- Lawrence W. Et al. 2009. Impacts of roads and linear clearing on tropical forests. *Trends in Ecology and Evolution*. Vol 24(12): 659-669
- Lohman L. Ed. 2006. Carbon Trading: a critical conversation on climate change, privatization and power. *Developmental Dialogue* vol 48, set 2006. www.dhf.uu.se
- Maharjam K., 2005. Community participation in forest resource management in Nepal. *Journal of Mountain Science*, vol 2(1): pp32-41
- Nepstad, D. et. Al. 2009. The end of deforestation in the Brazilian Amazon. *Science*, #326. Dec 2009. pp 1350-1351
- Osborne T. et. Al. ,2014. Indigenous people and Redd+ : a critical perspective. *Indigenous People's Biocultural Climate Change Assessment Initiative (IPCCA)*. http://ppel.webhost.uits.arizona.edu/ppelwp/wp-content/uploads/2014/11/Osborne_IPCCA_FINALREDDreport.pdf
- Ostrom, E.1990. *Governing the Commons*. Cambridge Univ. Press, New York, 1990..
- Oyono, P.R. 2004. Assessing Accountability in Cameroon's Local Forest Management. Are Representatives Responsible?. *African Journal of Political Science* . Vol. 9 (1) 126-136
- Oyono P. R. 2008. Center for International Forestry Research (CIFOR, Central and West Africa Regional Office), PO Box 2008, Yaoundé/Messa, Cameroon.. oyono@cgiar.org
- Pagdeea, A. 2006. What Makes Community Forest Management Successful: A Meta-Study From Community Forests Throughout the World *Society & Natural Resources: An International Journal*. Vol 19(1): pp33-52
- Persha, L.; Agrawal, A.; Chhatre, A. 2011. Social and Ecological Synergy: Local Rulemaking, Forest Livelihoods, and Biodiversity Conservation. *Science* # March 2011 #331, pp1606-608.
- Phelps, J. ; Webb E.L.; Agrawal A. 2010. Does REDD+ Threaten to Recentralize Forest Governance?. *Science*. #328. April 2010. 312-313
- Porter-Bolland, L. et al. 2011. Land use, cover change, deforestation, protected areas, community forestry, tenure rights, tropical forests. *Forest Ecology and Management* 268: 6-17
- Pretty J., 2003. Social Capital and the Collective Management of Resources. *Science* #302, Dic 2003, 1912-1913. . Vol17(3): 672-677
- Raman M. 2007. Bosques y combate a la pobreza. En: *La gestión comunitaria de los bosques: entre la resistencia y las propuestas de usos sustentable*, ed. Javier Baltodano, Luisa Paz y Janice Wormworth. FOEI. pp 78. www.foei.org/publicaciones
- Rojas I., 2007. Derechos Comunitarios, una herramienta para el fortalecimiento de la gestión comunitaria del bosque y la biodiversidad. En: *La gestión comunitaria de los bosques: entre la resistencia y las propuestas de usos sustentable*, ed. Javier Baltodano, Luisa Paz y Janice Wormworth. FOEI. p.11. www.foei.org/publicaciones
- Salazar Brauli, Morales Jeremías, Steiner Winfred. 2007. Informe sobre la visita del Territorio Tayni. Shuretka: Asociación de Desarrollo Indígena BRIRI. 5pp
- Sebbenn, A. M. et all . 2008. Modelling the long-term impacts of selective logging on genetic diversity and demographic structure of four tropical tree species in the Amazon forest. *Orest Ecology and Management*. Vol 254(2): 335-349
- Van Oijen, D. 2007. Ley forestal de Camerun: cuando la ley no se cumple las comunidades y los bosques sufren. En: *La Gestión Comunitaria de los Bosques: entre la resistencia las propuestas de uso sustentable*. Baltodano J. et al (ed). FOEI. www.foei.org. Pp62-63.
- White, A; Martin, A. 2002. Who owns the world's forests? Washington D.C., Forest Trends
- WRM, 2005. Las mujeres y los bosques: un enfoque de género. World Rainforest Movement (WRM), Montevideo, Uruguay. www.wrm.org.uy
- Ylhasi J., 2005, Forest privatization and the role of community in forests and nature protection in Tanzania. *Environmental Science and Policy*. Vol 6(3): pp229-239



EL MANEJO COMUNITARIO DE BOSQUES (MCB):

UNA OPORTUNIDAD PARA CONSERVAR Y RESTAURAR RECURSOS VITALES PARA EL BUEN VIVIR DE LAS SOCIEDADES HUMANAS.



movilizar resistir transformar



**Amigos de
la Tierra
Internacional**

WWW.FOEI.ORG

AMIGOS DE LA TIERRA INTERNACIONAL
SECRETARÍA
P.O. BOX 19199, 1000 GD AMSTERDAM
PAÍSES BAJOS

TELÉFONO +31 (0) 20 622 1369 FAX +31 20 639 2181
INFO@FOEI.ORG | TWITTER.COM/FOEINT
FACEBOOK.COM/FOEINT